

## Preguntas Y Respuestas



...estas preguntas antes de entrar al púlpito, pero el Hermano Moore, nos hizo una llamada de emergencia, y yo pensé que alguien estaba muy enfermo, pero solamente quería programar una reunión. Así que yo estaba tratando de terminar la conversación telefónica. Él quería que yo fuera por ahí el día de Acción de Gracias y que tuviéramos una reunión allá con ellos—en Louisiana. El año pasado cuando estuvimos allá, nosotros—el Señor empezó un avivamiento y aún no ha terminado; el avivamiento todavía sigue. Se me olvidó cuántos centenares han sido salvos en este año que ha pasado, cuando él—después del avivamiento que se inició allá.

<sup>2</sup> Ahora, es una sorpresa, tal vez, el estar aquí en esta mañana; lo es para mí. Y yo no sabía, así que nosotros no lo anunciamos entre algunos de, Uds. saben, entre el pueblo, y sólo vine para contestar algunas preguntas. Yo pensé que de esta manera... Generalmente un pastor puede saber qué es lo que está en el corazón del pueblo cuando él hace preguntas. Y de esta manera nos damos cuenta de lo que el pueblo está pensando.

<sup>3</sup> Antes que principiemos en esta mañana, creo que alguien dijo que tenían un bebé para ser dedicado. Billy me dijo que había un bebé para ser dedicado. Si es así, pues... Muy bien. Traigamos al pequeñito aquí y dediquémoslo al Señor; y luego contestaremos las preguntas y después vamos a orar por los enfermos.

<sup>4</sup> Quiero informarles que mi madre sigue igual. Ella... No creo que esté peor, aunque ellos así creen. Pero yo no creo así; yo creo que ella está como ha estado. Y hasta que Dios me diga que se va a morir, yo no voy a creerlo. Y voy a permanecer creyendo por mi mamá, ¿ven?, hasta que El me diga que ella va a partir.

<sup>5</sup> Ahora, El pudiera ya estársela llevando; yo no sé. El... Tal vez me lo está ocultando, privándome de toda preocupación o algo; pero yo voy a creer que Dios la va a aliviar, no importa como esté. No ha comido por tres semanas, excepto suero glucosado; pero de todas maneras yo creo que se va a aliviar. ¿Ve? Hermano Neville.

[El Hermano Branham dedica un bebé.—Editor]

<sup>6</sup> Ahora bien, con respecto a las preguntas, tenemos bastantes aquí y no tuve oportunidad ni siquiera de mirar las Escrituras que—de las preguntas que se hicieron; porque las entregaron en esta mañana. Y las empecé a revisar hace unos

momentos y pasé por parte de ellas rápidamente y vi algunas preguntas y me preguntaba cómo... Y algunas de ellas... Estas son las más difíciles que he tenido. Así que cuando—pasé por ellas, me di cuenta que íbamos a tener dificultad con estas.

<sup>7</sup> Así que si no las contesto de acuerdo a lo que Uds. creen, sobre estas preguntas... Ahora, siempre recuerden que éstas son lo mejor que yo sé. Y tal vez en algunas ocasiones yo—con estas, tenga que referirme a alguna Escritura para contestarlas y tal vez no tenga tiempo para buscarla. Entonces cuando Uds. se vayan a sus casas, búsquenla y véanla en la Biblia. Y si la he citado mal, pues entonces, yo—yo estaría errado. No es mi intención citar mal a nadie, pero—citar mal la Escritura, pero algunas veces lo podemos hacer. Tal vez una palabra en donde otra debería de estar y luego pudiéramos decirlo de otra manera. Uds. saben cuán fácil es hacer eso.

<sup>8</sup> Pero estamos intentando—nuestro objetivo es citarlas bien. Y si pudiera llevármelas, digamos este domingo, y contestarlas el próximo domingo; así entonces tendría tiempo de estudiarlas todas durante la semana.

<sup>9</sup> Pero ha estado llegando mucha gente enferma y yo he estado muy, muy ocupado y no he tenido una oportunidad de—de salir y cumplir con muchas de mis llamadas. Y yo pensé que hoy sería una buena oportunidad de invitar a esa gente enferma que viniera al tabernáculo y oraríamos por ellos. Y sabemos que la oración cambia las cosas.

<sup>10</sup> La oración hace algo por nosotros. Y es a través de la oración que estoy vivo hoy. Yo vivo por la gracia de Dios a través de la oración. Y en esta mañana estando un poquito cansado y agotado, deseo sus oraciones por mí, que Uds. oren por mí.

<sup>11</sup> Y entonces, ayer estuve en la casa de un amigo, un hogar Cristiano en donde estaban reunidos algunos jóvenes Cristianos. Y les estaba hablando, y la—algo vino a mí, un pensamiento de cómo... Estaba mirando la arboleda y alrededor de los árboles y los miré muriéndose, y pensé: “Que hermosos son esos árboles a pesar que se están muriendo; sin embargo son hermosos”. Y algunas veces un árbol se ve mejor cuando se está muriendo que cuando está en su mayor verdor. Y yo me pregunto si eso no proyectaría nuestras condiciones ante nuestro Padre Celestial, por cuanto El dijo: “Preciosa es a los ojos del Señor la muerte de Sus santos”.

<sup>12</sup> Cómo ha de ser eso una—una cosa hermosa para el Padre mirar hacia abajo y ver a Su hijo regresando al hogar, a El, habiendo mantenido su posición en Cristo, su fe y su confesión ¿ven?, “¡Yo soy salvo por la gracia de Dios!”, y pararse firme ¿ven?, en la hora de la—de la muerte, y aun así nosotros podemos sostener nuestra profesión, somos salvos.

13 Y yo creo que nuestro Padre—ama nuestro valor y nuestra fe y cómo sostenemos nuestro testimonio. Y es—no es únicamente testificar cuando Ud. se siente bien, y saludable, y fuerte; es cuando Ud. está triste, débil, y angustiado. Allí es cuando su testimonio cuenta.

14 Y pensando en esto, yo estaba pensando en esto, que la muerte no se asocia con la vida. Vida y muerte no pueden existir al mismo tiempo. Y los árboles tienen que perder su savia antes que la hoja pueda morir en el árbol. Por lo tanto, la muerte está asociada—yo pensaría en la esfera del ser humano—la muerte está asociada con el pecado. Porque antes que tuviéramos cualquier pecado, no teníamos muerte en lo absoluto. Pero en donde hay muerte, hay entonces pecado; y en donde hay pecado, hay muerte; porque la muerte es el resultado del pecado.

15 Así que, el que... “El alma que pecare, morirá”. Pero cuando hemos nacido de nuevo del Espíritu de Dios, tenemos Vida Eterna y no tenemos ninguna asociación con la muerte. ¿Ven? La muerte no se puede asociar con la Vida. La Vida no se puede asociar con la muerte.

16 Y hablando ayer en la habitación en donde estaban algunos jóvenes Cristianos, dije: “Si Uds. estuvieran parados en la carretera y un automóvil viniera fuera de control a una velocidad de noventa millas [Ciento cuarenta y cinco kilómetros.—Traductor], por hora, Uds. se saldrían de esa carretera lo más rápido que pudieran. Uds. saltarían, se apartarían, harían cualquier cosa, para salirse del paso de ese automóvil”. Y así debería de ser el pecado para el Cristiano, porque el pecado está asociado con muerte. Y tan pronto como Ud. ve pecado en cualquier forma, apártese de él, huya de él. A mí no me interesa lo que Ud. tenga que hacer, apártese aun de la apariencia de mal. Porque recuerden, el asociarse con el pecado es muerte. Es lo mismo que quedarse allí parado y dejar que el automóvil lo atropelle.

17 No se espere para ver lo que va a suceder; apártese de él. La apariencia misma de mal, evítela inmediatamente. Cuando Ud. ve venir una tentación, y el pecado... Ud. sabe, si es algo malo, que la muerte anda acechándolo a Ud. ¿Ve? Entonces apártese tan rápido como Ud. se apartaría de un—un automóvil que viniera a una velocidad de noventa millas por hora. ¿Ve? Ud.—Ud. desearía apartarse de él rápidamente, se haría a un lado. Salte, hágase a un lado, corra en cualquier dirección, sólo apártese de él.

18 Y cómo sabemos que tenemos Vida, es porque odiamos el pecado. Y odiamos tanto el pecado, porque sabemos que la muerte está asociada allí, y evitamos la apariencia misma de él. De cualquier manera que podamos huir de él, saltamos,

corremos, cualquier cosa que podamos hacer para evitar el pecado, porque en el pecado hay muerte. Y nosotros de seguro no queremos asociarnos en nada con la muerte. Queremos apartarnos de eso.

<sup>19</sup> Así que pensé que sería un buen pensamiento. Me impresionó ayer mientras estaba hablando con estos Cristianos; y pensé que sería bueno comunicárselo a la iglesia en esta mañana, especialmente mientras los jóvenes están aquí sentados y sufren—sufren tentaciones como éstas.

<sup>20</sup> Y creo que hay una pregunta, si podemos llegar a ella, algo también con relación a eso. . . Y recuerden que todo lo que es pecaminoso, allí está la muerte. Y cuando Ud. está participando de ese pecado, Ud. está participando de muerte. Así que apártese de eso.

<sup>21</sup> Y ¿qué es pecado? Incredulidad. ¡Sí! Apártese de toda incredulidad, todo lo que menosprecie a la Biblia. Todo aquello que menosprecie a la Palabra de Dios, ¡apártese de eso! Y si termino con éstas a tiempo, antes de la hora del servicio de sanidad, quiero hablar un poquito sobre eso, sobre la falta de respeto.

<sup>22</sup> Ahora, antes de contestar las preguntas, o tratar de hacerlo, oremos. Nuestro Padre Celestial, venimos a Tu Presencia en esta mañana en el Nombre de Jesús, reclamando habernos desasociado de las cosas del mundo, pues El mismo nos ha dicho que no podemos servir a Dios y a Mamón, que significa el mundo; odiamos a uno y amamos al otro o amamos a uno y odiamos al otro.

<sup>23</sup> Y nosotros creemos en esta mañana que estamos asociados con Vida Eterna al aceptar a Jesucristo por fe y tenemos la evidencia del Espíritu Santo viviendo en nuestras vidas, guiándonos. Estamos tan agradecidos por esto, que cuando vemos pecado, no importa cuan inocente, cuan hermoso pudiera mirarse, hay algo en nosotros que nos hace saltar, huir de eso, como la ilustración que di acerca del automóvil viniendo a una velocidad tremenda. Nosotros no queremos ser atrapados en ninguna parte en el—pecado. Mantengámonos lejos de él.

<sup>24</sup> Y ahora, Señor, percibiendo en esta mañana que hay muchos enfermos y necesitados, ruego por ellos, Señor, para que Tú les des fe, especialmente a éstos aquí en el tabernáculo en esta mañana, para que cuando vengan a la línea de oración, se despojen de todo peso por más pequeño que sea, de toda—toda incredulidad, y huyan de eso rápidamente, y corran al Señor Jesús en fe para creer.

<sup>25</sup> Yo oro por aquellos que están en los hospitales y los hogares para ancianos. Y Señor, oro por mi madre. Pues todavía, Señor Tú la has reteniendo con nosotros, y estamos

agradecidos contigo por esto. Y con fe nos acercamos con manos necesitadas, primero para saber la voluntad de Dios, para ver si es Su voluntad que ella se vaya. Si es Su voluntad, entonces nosotros—esa es nuestra voluntad, pero primero queremos saber si Satanás ha hecho este mal y esté esto obrando para bien para aquellos que nos aman para darnos una prueba. Entonces, Señor, queremos pararnos valientemente en el puesto del deber.

26 Te pedimos en esta mañana, Padre, que recuerdes todas esas llamadas telefónicas y peticiones especiales que están esperando allá en la oficina. Bendice a nuestros seres amados en todas partes.

27 Y hoy que me ha tocado contestar preguntas, Señor, nos damos cuenta que estas son cosas profundas, sinceras, que están en el corazón del pueblo. Ellos no las hicieron con ligereza; las hicieron porque están interesados en saber la Verdad. Tu Palabra es la Verdad.

28 Así que Padre, oramos que Tú asocies nuestras mentes en esta mañana con esta Verdad, la Palabra, y ayúdanos Señor, para que seamos capaces de entender mejor hoy cuando salgamos de esta casa de enseñanza, y que haya sido bueno para nuestras almas. Te pedimos esto para la gloria de Dios en el Nombre de Jesucristo Su Hijo. Amén.

29 Ahora, aquí hay algunos pañuelos, que me supongo son para que ore por ellos, y lo haremos tan pronto como podamos. Ahora bien, tenemos como una hora y media. Yo no sé exactamente, como ya lo dije antes, si voy a ser capaz de contestar todas estas preguntas o no. Pero lo que hemos planeado para hoy, es contestar las preguntas, tener sólo un pequeño sermón—para—para ayudar la fe del pueblo, y luego orar por los enfermos. Recuerden los servicios en esta noche, y los servicios de oración a mitad de la semana, el servicio de los hombres, y todo lo demás.

30 Y yo no sé respecto al próximo domingo si... Yo tengo un—un tema en mi corazón que me gustaría traerlo a la iglesia si es posible, si el Señor lo permite, este próximo domingo, es una—una cosa muy sobresaliente que me vino a mí en esta semana para predicar, es sólo un mensaje para predicar, un mensaje evangelístico... Veremos con respecto a eso más adelante a medida que nuestro Señor nos guía.

31 Y ahora oren por mí, porque hay algunas decisiones grandes por hacer. El Hermano Roy Borders (me supongo que está aquí en esta mañana sentado en alguna parte), él está encargado de las reuniones, y tiene una libreta llena de invitaciones que llegaron en los últimos meses—de lugares adonde ir, y la gente debe de llamarle para las reuniones. Así

que Uds. oren que Dios me guíe para tomar la decisión correcta. Que cualquier decisión que haga, sea la correcta, eso—eso es lo que cuenta.

<sup>32</sup> Ahora, para contestar preguntas que sabemos que son difíciles. . . Y esa es la razón de este servicio de preguntas. No anunciamos un servicio de sanidad o algo más, para que así estuvieran aquí únicamente los hermanos locales, y pudiéramos darnos cuenta qué estaba en sus corazones.

<sup>33</sup> El Hermano Neville que está sentado aquí atrás, nuestro precioso hermano y pastor, él—estoy tan agradecido de verlo avanzando en el Reino de Dios; yo creo que él ha avanzado más en los últimos dos años que todo el resto de los. . . ? . . . juntos. Cómo lo ha bendecido el Señor. Estoy muy contento por eso.

<sup>34</sup> Y no lo diría en su cara. . . lo hago a sus espaldas, y Uds. saben eso. Yo he conocido al Hermano Neville desde que yo era un niño. ¿Ven? Y yo sé que si el Hermano Neville. . . Yo creo esto; que él está sujeto a errores, como todos nosotros lo estamos; nosotros—nosotros estamos sujetos a eso, todavía somos humanos. Pero no provienen de su corazón; yo no creo eso. El ha sido sincero y él siempre ha mostrado lo máximo de sinceridad.

<sup>35</sup> Y cuando él vino a este Mensaje, yo lo traje—lo traje aquí para que fuera el pastor por el voto de la iglesia aun cuando él no entendía estas cosas como las entiende hoy. Pero su sinceridad para estar dispuesto a rendirlo todo y examinar esto y abordarlo reverentemente, a tal grado, creo yo, que ahora tiene un buen y sólido respaldo, y ahora cuando se para, él sabe en dónde está parado.

<sup>36</sup> Así que yo estoy—estoy muy contento por el tabernáculo. Y dijeron la otra noche en la—tuvieron una reunión aquí para decidir si construían un nuevo tabernáculo o ampliar éste y hacerlo más grande, construyendo aulas para la escuela dominical; y la iglesia votó por unanimidad por la ampliación, añadirle una nueva extensión aquí, para hacerlo más grande, y construir aulas para la escuela dominical para que hubiera cupo para todas las clases, y alfombrar los pisos, y ferrarlo con abedul y arreglarlo muy bonito, y empedrarlo en el exterior. Así es que la iglesia votó por eso. Y creo que los arquitectos y los demás se han puesto ya en acción. Hay una reunión sobre esto mañana para hacer la—la iglesia más grande, ampliarla hacia atrás y arreglarla diferente. Así que estaremos agradecidos con el Señor por eso.

<sup>37</sup> Ahora, en estas preguntas yo. . . Algunas de ellas ni siquiera las he visto. Tal vez me tarde en deletrear las palabras para saber de lo que se trata. No es la letra de Uds., sino que es mi educación que es limitada.

**151. Nosotros creemos en ser bautizados . . . Hechos 2:38, ¿pero cómo podemos contestar a la gente concerniente al otro bautismo? ¿Son ellos salvos o no? También, ¿qué de aquellos que ya han partido y nunca recibieron la luz?**

<sup>38</sup> Ahora, esa es una—una buena pregunta. Permítame decirlo otra vez (¿ven?), en relación a estas preguntas, si Ud.—si yo no las contesto de acuerdo a sus pensamientos. . . Voy a contestarlas tan apegadas a la Escritura como yo pueda, para hacerlas Escriturales.

<sup>39</sup> Ahora, la manera Escritural del bautismo en agua es en el Nombre del Señor Jesucristo, la cual se encuentra en Hechos 2:38 y en el resto de la Biblia. Y mucha gente hoy en día y casi todas las iglesias, desde el principio, y la que lo inició, bautizan a la gente en el nombre del Padre, en el nombre del Hijo, y en el nombre del Espíritu Santo. Ahora bien, ellos hacen eso en error. No hay tal comisión en la Biblia, en ninguna parte. Ni aun se encuentra en las Escrituras.

<sup>40</sup> Cuando Pedro . . . Cuando Mateo estaba escribiendo lo que Jesús dijo . . . De Mateo 28:19, de donde ellos lo toman: “Por tanto, id, y enseñad a todas las naciones bautizándolos en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo” . . .

<sup>41</sup> Padre, Hijo y Espíritu Santo, son títulos, no es un nombre. El Nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo es el Señor Jesucristo. Padre, Hijo y Espíritu Santo . . . Y si El . . . Y luego ellos bautizaron, por toda la Biblia, a toda persona en el Nombre del—del Señor Jesucristo. Así fue por toda la historia hasta llegar al establecimiento de Laodicea (perdónenme)—del Concilio de Nicea de la iglesia Católica en Nicea, Roma.

<sup>42</sup> Cuando la iglesia Pentecostés . . . Dos grupos, ellos se separaron, uno quiso quedarse con la Palabra, la Palabra escrita, y los otros quisieron una iglesia clásica. Eso fue durante el tiempo del reinado de Constantino. Y Constantino no era un hombre religioso; él era un pagano para empezar. Pero sí era—era un político que quería unir . . . La mitad de Roma era Cristiana; y la otra mitad era pagana, así que él adoptó algo del paganismo y algo del Cristianismo para formar un grupo clásico; y ellos formaron su propia religión.

<sup>43</sup> Por lo tanto, para menospreciar la Biblia, la iglesia Católica cree que Dios le dio a la iglesia el poder para cambiar o hacer todo lo que quisiera hacer. ¿Ven? Por lo tanto, si la iglesia Católica está bien, si esa es la verdad, lo que Dios hizo, entonces todos nosotros estamos mal excepto los Católicos ¿ven?, la iglesia Católica está bien. Entonces la iglesia Metodista está bien. Entonces la iglesia Bautista está bien, todas las organizaciones están bien. ¿Ven? Ellos tienen derecho. Y entonces ¿quién está bien? Si los Católicos tienen poder para poder cambiar todo lo que la Biblia dice y hacer otra clase de

doctrinas de “Ave María”, y etc., los Metodistas tienen el derecho de decir: “El bautismo por inmersión está errado, nosotros vamos a rociar”, y cada uno de ellos está bien, porque cada uno puede hacer conforme a lo que es la iglesia, ahora entonces, ¿quién es la iglesia? ¿Es la Metodista, la Bautista, la Presbiteriana, la Católica o quién es? ¿Ven?

44 Así que Ud. no puede—Ud. sabe que Dios, la—la Fuente de todo conocimiento no haría una cosa como ésa. No hay tal cosa. . . No hay ni siquiera sentido común en eso, mucho menos la inteligencia de un Ser sobrenatural. Hay una cosa que está bien, esa es la Palabra. ¡La Palabra está correcta!

45 Entonces, si la iglesia Católica quisiera decir en esta mañana: “Vamos a omitir completamente el bautismo y vamos a comer un terrón de azúcar cada mañana. Eso es lo que vamos a tomar para la remisión de pecados”, entonces eso tendría que estar correcto, porque le—Dios le dio esa autoridad a la iglesia.

46 Pero ¿ven Uds.?, para mí es la Palabra lo que está correcto, porque al final de la Biblia, Dios dice esto en Su Palabra: “Cualquiera que quitare una palabra de Esto o añadiere una palabra a Esto, su parte será quitada del Libro de la Vida”. ¡Así que para mí es la Palabra!

47 Y no hay tal cosa en la Biblia que alguien alguna vez haya sido bautizado en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo; porque no hay tal cosa. *Padre* no es nombre; e *Hijo* no es nombre; y *Espíritu Santo* no es nombre, pero el Nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo es el Señor Jesucristo. Exactamente lo que los apóstoles y todos ellos por todas las edades han reconocido.

48 Ahora, la siguiente pregunta es. . . Por supuesto eso está Escrituralmente correcto. Eso es la Verdad.

49 Y en la Biblia, cuando ellos encontraron gente que había sido sumergida de alguna otra manera que no fuera el Nombre de Jesucristo, se les ordenó ser bautizados otra vez, en el Nombre de Jesucristo, antes que pudieran recibir el Espíritu Santo—Hechos 19:5 ¡Correcto! Así que eso es Escrituralmente la Verdad.

50 Ahora, no hay obispo, no hay arzobispo, no hay ministro, no hay nadie que pueda decir una palabra en contra de eso, porque eso es la Verdad. ¿Ve?

51 Y el otro día en Chicago pregunté delante de trescientos ministros que estuvieron allí para debatir y decir que. . . yo. . . Y el Señor me dijo, El me dio una visión y me dijo en dónde estaríamos y qué hacer. Yo me paré delante de trescientos ministros trinitarios y les dije: “Ahora bien, si yo estoy tan errado en esta doctrina, que alguno de Uds. se pare aquí y me muestre por la Escritura, no por un libro de texto, en



dónde estoy errado. Si no hay tal cosa como la simiente de la serpiente y otras cosas que yo he estado enseñando, venga aquí y muéstrame por la Escrituras”. Nadie se movió ¿ven?, porque no se puede hacer. Eso es la verdad. No para ser diferente, pero es la Verdad; es la Palabra. Y allí es en donde... Ninguno puede debatir eso; eso es la Palabra de Dios; nadie puede hacerlo. ¿Ven?

<sup>52</sup> Pero ahora, “Estos que no han...” Permítame leer esto para estar seguro que está bien. ¿Ven? “Concerniente a otros bautismos, ¿son ellos salvos o no? También ¿qué de aquellos que ya han partido y nunca recibieron la luz?”

<sup>53</sup> Bien, yo creo—yo creo estrictamente que Dios llamó a Su pueblo y ordenó a Su Iglesia, y a todos aquellos que estarían allí, lo hizo antes de la fundación del mundo. Yo creo que la Biblia enseña eso. Y yo creo que todo hombre que ama a Dios con todo su corazón, buscará la Verdad. Yo—yo—yo creo eso, que ellos harán eso. Todo hombre que ama a Dios hará eso.

<sup>54</sup> Yo creo que si un hombre fue bautizado incorrectamente por ignorancia, no sabiendo que él fue bautizado incorrectamente... Ahora bien, yo no puedo decir esto Escrituralmente. Pero yo creo con todo mi corazón que si un hombre no sabía hacer lo correcto, y él hizo lo mejor que sabía, yo creo que Dios ignorará eso y de todas maneras lo salvará, porque no tenía... Recuerden, allá en los días de Wesley, allá en los días de Lutero en la reformación, esos grandes hombres de Dios a quienes Dios honró y probó que los honró, ellos murieron en la fe ¿ven?, con toda la Luz que tenían.

<sup>55</sup> Y creo que tal vez haya cosas todavía como... ¿Alguno de Uds. escucharon esta mañana a Charles Fuller en el programa “La Hora Del Avivamiento Antiguo”? El es uno de mis maestros favoritos de la Biblia, aunque él está muy, muy anciano y... Pero yo creo que él es un gran maestro de la Biblia. Y él dijo esta mañana (él estaba enseñando profecía, creo yo); él dijo que—que habían grandes cosas por delante, cosas de las que la iglesia no sabe nada al respecto y que serían descubiertas al pueblo. Yo dije: “¡Amén!”, a eso. Yo creo que todavía tenemos más Luz por venir que inundará la tierra uno de estos días, por un corto período de tiempo, tal vez será en cuestión de meses. Pero yo creo que viene una gran Luz.

<sup>56</sup> Yo creo que cualquier persona será salva, basada en su fe y sinceridad y que camina en toda la Luz que ellos tienen.

<sup>57</sup> Recuerden, en la venida del Señor Jesús, ¿recuerdan cómo encontró El a aquéllos que caminaron en toda la Luz que tenían? ¿Recuerdan qué sucedió? “¿No es éste un buen hombre?, aunque es un Centurión Romano, él nos edificó nuestra ciudad—o edificó a nuestro pueblo una sinagoga, y él es (todas

estas cosas que él había hecho)—él es digno de recibir esta bendición que ha sido pedida a su favor”. ¿Ven?, Dios es un Padre que entiende; El conoce su corazón, si Ud. realmente ve Luz o si Ud. no ve Luz; El sabe.

<sup>58</sup> Ahora, yo creo verdaderamente con todo mi corazón que la repuesta correcta para esta pregunta, es que el bautismo correcto es en el Nombre de Jesucristo, y que aquellos que fueron bautizados de otra manera y que en sus corazones, no por egoísmo, o sólo decir: “¡Bien, yo no quiero meterme con eso!” . . . Para esa persona, eso será entre él y Dios. Pero si ellos no sabían otra cosa, yo creo que ellos serán salvos. Yo—yo lo creo con todo mi corazón, porque ellos no conocían otra cosa.

Pudiéramos quedarnos mucho, mucho tiempo en esta, pero tratamos de contestarlas todas si podemos.

**152. ¿Pudiera Ud. por favor explicar Hebreos 6:4 y 6, y también explicar Hebreos 10:26-39? Por favor explique si esto se refiere a gente con el Espíritu Santo o la gente santificada; por favor explique la diferencia.**

<sup>59</sup> Bien, veamos a qué se está refiriendo esta persona, Hebreos 6 y 4. Me gustan las preguntas Bíblicas que—le sacan algo de Ud. que obtiene—Ud. obtiene algo que no obtendría de otra manera. Porque uno—uno obtiene lo que las otras personas piensan, lo que está en sus corazones ¿ven?, y uno sabe lo que están haciendo.

Ahora bien, aquí está Hebreos 10, y aquí está Hebreos 6:4. Muy bien.

*Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,*

*Y así mismo gustaron la . . . palabra de Dios y las virtudes del siglo venidero,*

*Y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento; crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios, y exponiéndole a vituperio.*

Ahora bien, ésta es una. Ahora, la otra es Hebreos 10:26. Muy bien, Hebreos 10:26.

*Porque si pecáramos voluntariamente después . . . de . . . haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado,*

*Sino una horrenda esperanza de juicio . . . y hervor de fuego, que ha de devorar a los adversarios.*

*El que menospreciare la ley de Moisés, por el testimonio de dos o tres testigos muere sin ninguna misericordia:*

*...¿Cuánto pensáis que será más digno de mayor castigo, será más digno—más digno, el que hollare al—que hollare al Hijo de Dios, y tuviera por inmunda la sangre del testamento, en la cual fue santificado, e hiciera afrenta al...hiciera afrenta al Espíritu de gracia?*

<sup>60</sup> Ambas Escrituras hablan casi de lo mismo. Ahora, me gustaría explicar esto a—a la persona. Ahora, si Ud. se fija aquí en Hebreos 6:4, dice que: “Es imposible que los que una vez fueron iluminados...” Eso—eso se asocia con esta otra Escritura que acabamos de leer. Si Ud. ha sido iluminado y después se aparta de su iluminación, es imposible que esa persona vuelva otra vez a recuperar su lugar. ¿Ve?

<sup>61</sup> Ahora, Hebreos únicamente habla del castigo que sigue a este rechazo. Es una de las cosas más horribles en el mundo, el rechazar a Cristo, eso es rechazar la Luz de la Escritura.

<sup>62</sup> Ahora, noten: “Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y recayeron, ellos mismos se renueven otra vez para arrepentimiento...” ¿Ve? Aquí estamos. “Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados, y gustaron (fíjese), *gustaron* el don celestial...” Han estado en la mera orilla del asunto: “gustaron los dones celestiales...”

<sup>63</sup> Ahora, Ud. se fija que ellos nunca llegaron al bautismo del Espíritu Santo. ¿Ve? Fueron iluminados para eso: “Y gustaron el don celestial (¿ve?), pero fueron partícipes del Espíritu Santo (al probarlo), y gustaron de la buena Palabra de Dios (una parte de Ella, ¿ve?), y de las virtudes del siglo venidero, y recayeron, ellos mismos se renueven...”

<sup>64</sup> Ahora, aquí en Hebreos 10 sólo da el juicio por hacer eso. “El que menospreciare la ley de Moisés, por el testimonio de dos o tres testigos muere sin misericordia. ¿Cuánto más serán dignos de mayor castigo, quienes hollaren la Sangre de Jesucristo, por la cual ellos fueron santificados, y la tomen como una cosa inmunda?”

<sup>65</sup> Ahora, para juntar éstas dos y completarle la pregunta, tomemos una Escritura y una persona en la Biblia que hizo esto, y así nos daremos cuenta.

<sup>66</sup> Ahora, la iglesia hoy día es el antitipo del tipo. Nosotros sabemos eso. Hay un tipo y un antitipo. Ahora, cuando Israel iba en su viaje de la tierra de Palestina—de Egipto rumbo a Palestina, era un tipo de la iglesia de hoy en lo espiritual en su jornada hacia la tierra prometida. Todos Uds. están de acuerdo, con eso ¿verdad? Todos los teólogos están de acuerdo con eso, que eso era el tipo.

67 Salieron de Egipto. Egipto era el mundo. Salieron, pasaron por las aguas de separación en el Mar Rojo a través del bautismo, salieron a la otra orilla regocijándose y alabando a Dios, obtuvieron las—obtuvieron las leyes, y de allí entraron a la tierra prometida.

68 Bien, ¿se han fijado Uds. que antes que ellos entraran a la tierra prometida...? ¿Ven? Antes de que ellos entraran a la tierra prometida, la cual estaba sólo a unos cuantos días, diez u once días, tal vez menos, porque solamente eran cuarenta y algo de millas. [Sesenta y algo de kilómetros.—Traductor] Ellos hubieran entrado directamente a la tierra prometida, ellos habían pasado por el—el año—por cada—cada etapa de la jornada que nosotros hemos caminado. Y ellos salieron, y cruzaron el Mar Rojo. El ejército de Faraón quedó ahogado detrás de ellos. Habían sido hechos libres de sus enemigos, atravesaron el desierto y llegaron a la orilla de la tierra prometida, a Cades-barnea, y allí ellos fallaron. ¿Por qué? ¿Por qué fallaron?

Ahora, Moisés les dijo a las diez tribus, les dijo: “Manden un hombre de cada tribu para representar a cada tribu, para que vaya a espiar la tierra y vean en qué clase de condición está”.

69 Ahora, si ese no es exactamente el—el lugar, a donde Ud. ha llegado esta mañana. Hoy Ud.—la iglesia a pasado a través de justificación con Lutero, a través de santificación con los Metodistas, y ahora ha llegado hasta el tiempo de la promesa. La promesa es el bautismo del Espíritu, lo cual es prometido por todo el Antiguo Testamento y el Nuevo también ¿ven?, la promesa: “He aquí, que Yo envío la promesa de Mi Padre sobre vosotros. . .” Pedro dijo eso en el Día de Pentecostés.

70 Esa es la Promesa. La tierra prometida es vivir en esta tierra del Espíritu Santo. La promesa de Dios para la iglesia es vivir en el poder del Espíritu. Es otro mundo; es otra tierra. Ud. tiene que salir de las condiciones en que ha estado, y salir a vivir en esta tierra prometida, para recibir la promesa. ¿Recuerdan la promesa: “Recibiréis poder de lo alto, después de que el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros. . .”?

71 Y Pedro dijo que la promesa que había sido hecha por todo el Testamento, el Antiguo y el Nuevo. . . Ud.—Ud. encuentra la promesa desde allí hasta llegar al Pentecostés, y luego ellos entraron en la promesa.

72 Ahora, esa gente había salido y había visto grandes señales y maravillas en Israel. Y luego él había enviado algunos hombres para espiar, uno de cada tribu. Y algunos de ellos regresaron. . . Bien, algunos de ellos no cruzaron. Dos de ellos cruzaron. Cuando regresaron, ellos traían un racimo de uvas que se necesitó dos hombres para cargarlas. Ahora, ellos nunca habían probado uvas. Ellos estaban—estaban en el desierto; y

por supuesto, en ese lugar no era lugar para frutas y esas cosas. Ellos fueron alimentados con maná, pan del Cielo, y codornices, y animales, con lo que ellos se alimentaron.

<sup>73</sup> Pero ahora ellos estaban entrando a la tierra, y traían un racimo de uvas que eran tan grandes que se necesitaron dos hombres para cargar estas uvas. Y estos dos entraron a la tierra y regresaron y les dieron a cada uno de los otros en la ribera una prueba de estas uvas. Y ¿qué hicieron ellos?

Cuando regresaron, en lugar de regocijarse porque habían probado las uvas, en lugar de eso, cada uno regresó a su tribu y dijo: “Ah, pero hemos visto las grandes ciudades amuralladas de los Filisteos, y de los Heteos, y de los Ferezeos, y los—los—y todos los diferentes *eos* que hay allá”. “Pues”, dijeron, “son gigantes. Pues, nosotros nos vemos como pequeñas langostas al lado de ellos. No podemos tomar esa tierra. Además, ¿para qué nos trajiste aquí?” ¿Ven? Y la Biblia dice que todos ellos perecieron en el desierto, cada uno de ellos; murieron. ¿Qué fue lo que hicieron? Ellos eran creyentes fronterizos. Ellos llegaron hasta la cosa real, y vieron la promesa, y sintieron que no eran capaces de ir a tomar la promesa.

<sup>74</sup> Ahora, eso es exactamente lo que ha salido hoy a través de justificación y santificación. ¿Ven? “Han hollado la Sangre de Jesucristo en la cual ellos se han santificado”, es el pueblo santificado el que llega a un lugar donde ven el bautismo del Espíritu Santo, y luego ellos lo rechazan y dicen: “Es fanatismo; no podemos tomarla. Seremos echados fuera de nuestros rangos; seremos echados fuera de nuestras posiciones. Seremos echados fuera de nuestras iglesias. No podemos hacer eso (¿ven?), porque es contrario a nuestras enseñanzas eclesiásticas”. ¿Ven? Contando la Sangre de Jesucristo que los ha traído hasta este lugar, al sellamiento de la promesa, y luego se apartan de eso. El dijo que es totalmente imposible que ellos sean salvos. ¿Ven?, ¿ven? No para aquellos que habían entrado a la tierra prometida . . .

<sup>75</sup> Recuerden, Josué y Caleb fueron los únicos de todo ese grupo de dos millones y medio de personas que entraron a la tierra prometida, porque cruzaron a la tierra prometida, y recibieron la bendición y regresaron. Y dijeron: “Somos más que capaces de tomarla, porque Dios así lo dijo”.

<sup>76</sup> Y allí se quedaron. ¿Por qué? Ahora, toda esa gente estaba mirando a las circunstancias, pero Josué y Caleb estaban mirando a lo que Dios había dicho: “Yo les he dado esa tierra; vayan y poséanla”.

<sup>77</sup> Y así es hoy día, la gente dice: “Ah, si yo me bautizo en el Nombre de Jesucristo, si yo recibo el Espíritu Santo, si—si yo hablara en lenguas o profetizara, o si yo testificara o gritara en mi iglesia, me echarían afuera”. ¡Sigue adelante!

<sup>78</sup> Ud. dice: “Bueno, déjeme decirle ahorita, que yo vivo una vida Cristiana; yo vivo una vida buena, limpia, santificada. . .” Eso es verdad, pero Ud. ha llegado al reto, al lugar, a la frontera. Y una vez que Ud. se aparta de eso, entonces, “es imposible para aquellos que una vez fueron iluminados. . .” ¿Ven?

<sup>79</sup> En otras palabras, un hombre que pasa a través de santificación, y dice: “Creo que siento predicar la Palabra”. Es salvo; y dice: “Estoy cansado del pecado”. Muy bien. Entonces sale, y para empezar todavía fuma, y tal vez él tiene concupiscencia o algo. Después de un tiempo dice: “¡Dios, esto no conviene a un Cristiano, especialmente para un ministro, el mirar a las mujeres de la manera incorrecta, el fumar cigarrillos!” O: “Yo tomo cerveza con moderación con los amigos, pero—y aun mi congregación, pero no parece ser correcto. Santifícame, Señor”. Y luego el Señor lo santifica, le quita toda la concupiscencia y todo. Entonces es un vaso santificado. Luego lo que Dios le presenta es el bautismo del Espíritu Santo. Para hacer eso, él tiene que salir de todo ese grupo con que él está. Allí es dónde él muestra su color; allí es donde él retrocede. ¿Qué es lo que él hace cuando retrocede? El pisotea la Sangre de Jesucristo que lo santificó, tomándola como una cosa inmunda, que no lo puede conducir hasta allá. Entonces es imposible que él pueda ser salvo. Y ¿qué queda después de eso? Sólo un temor de un castigo y juicio.

Espero que esté claro. Si no está, notifíqueme después. Tengo muchas preguntas aquí, yo. . .

**153. Hermano Branham, ¿qué quiso decir Jesús en San Juan 21:15 al 17 cuando le preguntó a Pedro que si le amaba y le dijo que alimentara a Sus ovejas, y luego le dijo: “¡Alimenta Mis ovejas!”, y en el versículo 17 El le dice otra vez: “¡Alimenta Mis ovejas!”?**

<sup>80</sup> Bien, eso simplemente es esto, ¿ven? Cristo es el Pastor. El se iba a ir, y El estaba dejando la comisión de Sus Ovejas, las cuales todo pastor alimenta, las cuales son Su Manada, Su Iglesia. . . ¿Ven? El estaba guiando—o dejando la comisión a esos discípulos para que continuaran alimentando la manada, la—de alimentar las ovejas, ser un pastor.

<sup>81</sup> En otras palabras es como esto, si—si Ud. se fija. . . Aquí en esta mañana, eso es lo que yo estoy haciendo. Ahora, las ovejas únicamente crecerán a medida en que uno les da alimento de oveja. Ahora, si Ud. cocina una gran hamburguesa y se la da a una oveja, la oveja no podrá crecer con eso, porque, ¿ven?, ella no—eso no es alimento de oveja. ¿Ven? Y—y si yo cocinara o—preparara un buen bistec, y se lo diera a una oveja, eso—eso no sería alimento de oveja. No la pudiera comer, punto, porque él es una oveja. Pero a la oveja le gusta el alimento de oveja.

Entonces bien, cuando Ud. tiene que alimentar a la Manada de Dios, no los alimente en alguna teología de hombre; aliméntelos con la Palabra; con eso es que crecen las ovejas. ¡Aliméntelos con la Palabra!

<sup>82</sup> Sea un pastor, un verdadero pastor. “Alimenta a Mis ovejas”. Los corderos son los pequeñitos, por supuesto, las ovejas son los adultos. Así que ambos, jóvenes y adultos, ¡alimenten la manada de Dios! ¿Ven? ¡Y aliméntenlos con la Palabra! ¡La Palabra (¿ven Uds.?), es la Verdad! Jesús dijo: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. ¿Es correcto esto? Así que, si el hombre habrá de vivir y él es manada de Dios, esta—la iglesia, entonces tienen que crecer en la Palabra y el Maná de Dios. ¡Este es Su Maná!

<sup>83</sup> En la—la Biblia, acabamos de ver todo eso en las—en las—en las Edades de la Iglesia. Jesús es el Maná escondido; Cristo es el Maná de la Iglesia. ¿Qué es Maná? El Maná en el Antiguo Testamento era lo que caía fresco del Cielo cada noche para sustentar a la iglesia en su jornada. ¿Es correcto esto? Ahora bien, en el Nuevo Testamento, ¿cuál es el Maná escondido? “Un poquito más y el mundo no me verá más (escondido); pero vosotros me veréis, porque estaré con vosotros, y aun en vosotros, hasta el fin del mundo”. Y Cristo es ese Maná escondido que proviene de Dios del Cielo, fresco cada día—cada día.

<sup>84</sup> Nosotros no podemos decir: “Pues, hace dos semanas tuve una gran experiencia con Dios”. Pero, ¿qué de ahora mismo? ¿Ven? Todos los días, fresco, una bendición nueva, algo nuevo procedente de Dios, el Maná escondido descendiendo de Dios del Cielo, Cristo. Y nosotros nos alimentamos con este Maná el cual es Cristo, y El nos sostiene durante la jornada hasta que llegamos a la—a la Tierra del otro lado.

<sup>85</sup> Ahora, eso es lo que El quiso decir con: “Alimenta Mis ovejas”. Si nos quedáramos en eso, nunca llegaríamos a las demás preguntas, porque para mí esa es una buena pregunta. Me gusta, cuando hablo de Cristo siendo el Maná y el Alimento para la oveja.

<sup>86</sup> Aliméntelos con Cristo, proveniente de Su Palabra. ¿Ven? Tomen la Palabra de Cristo, exactamente de la manera que está escrita aquí y dénsela a las ovejas. No importa lo que alguien más diga: “¡Ah, ellos necesitan una hamburguesa!” No lo crea. Aquí está lo que ellos necesitan, ¡aquí está! Esto es. ¿Ven? ¡Denles esto! Esto es alimento de oveja. Esto es lo que los hace crecer. Esta es Su Palabra, el Espíritu Santo, Su comisión. La Palabra es una Simiente. La simiente trae a luz una planta; nosotros comemos la planta. Ahora, la Iglesia, es esa planta sobre la cual el Espíritu Santo se vigoriza. Se alimenta...

Se—se—se alimenta en la Iglesia, el Espíritu Santo lo hace, se regocija en la Presencia de Dios, porque el pueblo está creyendo en Su Palabra y lo dejan que obre a través de ellos, dándoles las mismas cosas que Dios les prometió que ellos harían. Y Dios mira a Su Iglesia creciendo, por lo tanto las ovejas están siendo alimentadas, y el Espíritu Santo está siendo glorificado. ¿Ven? Eso es. “¡Alimenta Mis ovejas!” Muy bien.

Ahora, si no la contesté completamente, notifíqueme después.

**154. Hermano Branham, cuando pasé por la línea de oración hace poco, manos ungidas fueron puestas sobre mí y la oración fue hecha por mi esposo que no es salvo. ¡Yo fui tumbada por el poder del Señor! ¿Es esta una señal definitiva de que él será salvo?**

<sup>87</sup> Pues, este... De seguro es una mujer. Hermana, yo no—yo no pensaría que eso fue una señal definitiva de que él será salvo, aunque yo creo que sí—que Dios... Yo creo que será salvo, seguramente, pero decir... “Ahora, ¿podiera Ud. decir que eso es ASI DICE EL SEÑOR?” Tenga cuidado con eso ¿ve?, porque, ¿ve?, pudiera ser el Espíritu Santo bendiciéndola a Ud., porque Ud. tomó el lugar de Cristo. ¿Ve?

<sup>88</sup> Ud. vino aquí y se paró en lugar de su esposo pecador, como Cristo fue a la cruz para pararse en lugar de la iglesia pecadora. ¿Ve Ud.? Fue una gran cosa lo que Ud. hizo. Pero lo que yo haría... Si Ud. está presente aquí en esta mañana, Ud. que escribió esta pregunta, lo que yo haría, yo creería con todo mi corazón que Dios lo va a hacer ¿ve?—que Dios lo va a hacer, porque ya sea que El le diera la bendición o no, eso fue algo extra que Dios le dio a Ud. Pero yo creo que la haría—la haría sentirse bien, porque El la bendijo.

<sup>89</sup> Es como si Ud. hablara en lenguas, y no hubiera intérprete en la iglesia, Ud. no debe de hablar en la iglesia, a menos que haya alguien que interprete las lenguas. Pero si Ud. habla en lenguas, y no hay intérprete... Pues, use... Ud.... Dondequiera que Ud. esté orando solo, en su casa o dondequiera que Ud. esté, entonces háblelas, porque “Aquel que habla en lenguas desconocidas asimismo se edifica”. Le da consolación. ¿Ven? El se siente bien, porque él está orando y cuando menos piensa, el Espíritu Santo viene sobre él o ella y empieza a hablar en lenguas. Y sus almas se regocijan y se alegran, porque ellos—ellos hablaron en lenguas. ¿Ven?

<sup>90</sup> Eso fue—eso fue—eso no fue solamente una señal de que Dios le iba a contestar la oración que Ud. estaba haciendo, sino que fue una señal de que el Espíritu Santo la está escuchando. Es una—es una... El la conoce a Ud.; El está con Ud. La misma cosa yo la aplicaría a esto. Es el Espíritu Santo dándole a Ud. una—una bendición.



91 Hace algún tiempo, la última vez que yo hablé en lenguas, que puedo recordar, fue... Yo estaba... Hace como tres o cuatro años. Yo estaba en Illinois, y Billy vino a recogerme para—para ir a un servicio de oración por los enfermos allá en la Ciudad de Sión. Y yo me sentía cargado en mi corazón, y me hínqué y empecé a orar. Y mientras estaba orando, escuché a Billy acercándose y tocar a la puerta. Y le dije: “Billy, no—no puedo ir ahorita”. Y él se fue y se sentó allá afuera.

92 Y yo estaba orando, mi corazón estaba muy cargado; y—y no podía ir a la iglesia de esa manera. Y ¿ven?, por lo general, a veces, El me da una visión y me muestra que algo va a suceder, pero en esta ocasión El no lo hizo. Y yo estaba orando allí en el cuarto, y escuché a alguien hablando. Y paré de orar. Escuché y alguien estaba en la puerta, ellos eran... Sonaba como un lenguaje extranjero, como alemán u holandés, o algo así; era tan rápido, era un palabrerío. Volví a escuchar, y pensé: “Bien, alguien vino y le está hablando al hombre del motel en alemán; tal vez él le responda”.

93 Y yo había parado de orar, estaba recargado sobre una silla de esta manera, escuchando, y él seguía hablando. Y pensé: “¿Por qué no habrá alguien aquí que le conteste?” Y seguí escuchando; y pensé: “Qué extraño es esto”.

94 Había una báscula en la carretera, para detectar el peso de los vehículos, y escuché al hombre allá que estaba gritando: “¡Bájate!”, Ud. sabe, y: “¡Súbete!” Me voltéé y miré hacia allá, y cuando lo hice, y sentí que mí... Y me vine a dar cuenta, que era yo el que estaba hablando. Era yo. Y continué sin moverme, sin saber nada de lo que estaba hablando. No tenía ningún control de lo que estaba diciendo, y no sabía ni una sola cosa de lo que estaba diciendo, ni una cosa. Yo solamente... Mi boca estaba moviéndose, hablando cierta clase de lenguaje. Continué sin moverme. Y después de un rato paró de hablar. Y cuando paró, ¡Oh, Señor!, me sentía con ganas de gritar, estaba—estaba tan feliz. Yo no sé por qué, pero toda la carga se me había ido.

95 Así que llamé a Billy y nos fuimos a la iglesia. Y cuando llegué a la iglesia... El Señor Baxter era entonces el coordinador de la reunión. Y él estaba—estaba cantando mientras yo venía. Llegué más de media hora tarde. Y lo único que le dije fue que se me había hecho tarde.

Y—y él notó que había estado llorando, y me preguntó: “¿Qué es lo que pasa?”

96 Y le contesté: “Nada”. Y como diez minutos después de haber empezado, entró una mujer por la parte de atrás del auditorio y casi se apoderó de esa parte de atrás. Y cuando fuimos a investigar con la mujer, para saber el motivo, nos dijo que ella había salido de las Ciudades Gemelas (San Pablo y

Minneapolis, de por allí, una de esas ciudades), la... Ella estaba tan enferma de tuberculosis que la—la ambulancia se negó a traerla, sus pulmones estaban en una condición como de gelatina. Así que dos hermanos consiguieron un automóvil Chevrolet viejo, y le quitaron el asiento de atrás, y le acondicionaron de alguna manera un catre, o cama, y la acostaron allí, y la traían a la reunión. Ella quería venir.

97 Los doctores la habían desahuciado. Y en el camino... Le habían dicho a ella que la más pequeña sacudida del automóvil, le provocaría hemorragia, y allí moriría. Y así fue, ella tuvo hemorragia. Y ellos la habían sacado del automóvil y la acostaron en el césped. Y los santos estaban parados allí orando por la mujer. Y estaba casi para... Cada vez que ella respiraba, se oía el ruido; el ruido de la sangre saliendo así de la boca.

98 Y de repente, ¡ella fue sana instantáneamente! Y se levantó de allí y empezó a regocijarse, y se vinieron a la iglesia. Y ella estaba allá atrás testificando, allá atrás.

99 Yo le pregunté: “¿A qué hora sucedió eso?” Y cuando me dijo la hora, era la misma hora que aquel hablar estaba pasando por mí. Bien, ¿qué fue eso? ¡Fue el Espíritu Santo haciendo intercesión por esa mujer! ¿Ven lo que quiero decir?

100 Ahora, la Biblia habla de esto. Algunas veces hablamos palabras entre dientes; no sabemos de lo que estamos hablando. Pero es el Espíritu Santo allí adentro clamando, haciendo intercesiones por cosas que nosotros no entendemos. ¿Ven?

101 Y la mujer fue sana instantáneamente. Estuvimos en contacto con ella por mucho tiempo después de eso. Ella está perfectamente bien, se recuperó muy bien.

102 Ahora, vean Uds., Dios sabe en dónde están esas cosas, y El tiene una manera de hacerlo. ¿Ven? El tiene Su manera propia de hacerlo. Nosotros solamente debemos someternos a lo que El hace. Y luego—luego la cosa difícil de hacer cuando Ud. llega a eso, es mantenerse en esa línea que es como el filo de una navaja que separa el fanatismo de la Verdad.

103 Ahora, si Ud. no se fija bien, el diablo lo introducirá en un montón de fanatismo y Ud. perderá toda su experiencia y todo lo demás. ¿Ven? Cuando Ud. hace eso. Pero si Ud. puede sostenerse sólidamente en la Verdad, fijarse en la Biblia, y quedarse con ella, y mantenerse sumiso y humilde, Dios lo seguirá llevando hacia el Calvario, adelante por el camino, si Ud. se queda con eso.

104 Y eso fue algo semejante a lo que a Ud. le sucedió hermana, Dios solamente le estaba dando a Ud. una bendición. Eso pudiera ser un testimonio definitivo de que Ud. va a... Pero yo

no dependería solamente en eso ¿ve Ud.?, y decir: “¡El Señor me dijo!” Porque yo conté esa experiencia para que eso la pudiera alentar a Ud. para continuar creyendo. Lo que haya sido que Dios hizo allí, al traer el Espíritu sobre Ud. de esa manera, fue por algún propósito. Pudiera haber sido algo más; pero si fue por su esposo, seguramente que él entrará en el Reino de Dios. Yo creo eso.

**155. Hermano Branham, ¿no es Escritural que la mujer no hable en la iglesia?**

<sup>105</sup> El aquí tiene dos preguntas. Eso es verdad. Eso—eso es verdad. No es correcto que las mujeres sean ministros y—y que hablen en la iglesia. Eso es correcto, Primera de Corintios el capítulo 14.

<sup>106</sup> Por supuesto toda la iglesia aquí, todos Uds. saben esto. Y tal vez éste sea un extraño aquí en esta mañana; yo no sé. Pero no es correcto que—que las mujeres sean—que ministren. Esto—esto es verdad.

Solamente se los voy a leer aquí, a Uds. y Uds.—Uds. lo pueden encontrar después. Y así Uds.—Uds. sabrán: Primera de Corintios el capítulo 14 creo que es. Lo voy a leer en un momento, si lo puedo encontrar. . . Sí, aquí está.

*Vuestras mujeres callen en las congregaciones: porque no les es permitido hablar; sino que estén sujetas, como también la ley dice. (Ahora bien, la ley no permitía mujeres sacerdotes y demás en aquellos días. ¿Ven?)*

*Y si ellas quieren aprender alguna cosa, pregunten en sus casas a sus maridos: porque deshonesto es hablar una mujer en la congregación.*

<sup>107</sup> Ahora, si Uds. se fijan aquí en Corintios . . . Muchos de estos Cristianos de Corinto y muchos de . . . La gran diosa del mundo en aquel día era Diana, la cual era una diosa Romana. Y ella era una diosa en Efeso. Y la adoraban por todo el mundo. Y ahora, sus ministros . . . Por supuesto, ella siendo una mujer, eso hizo que sus ministros fueran mujeres. Y cuando ellas se convirtieron al Cristianismo por Pablo. . . Ahora, Pablo estaba en prisión cuando él escribió estas cartas, por supuesto, en Roma.

<sup>108</sup> Ahora, le escribieron cartas, ¿ven Uds.?, después que empezaron a hablar en lenguas y tuvieron grandes dones operando entre ellos. Pues, estas mujeres pensaron que ellas deberían continuar con sus ministerios.

<sup>109</sup> Ahora, si Uds. se fijan, Uds. que están leyendo sus Biblias, en el versículo 36 él dice:

*¿Qué? ¿Ha salido de vosotros la Palabra. . . de Dios?  
¿o a vosotros solos a llegado?*

*Si alguno a su parecer, es profeta, o espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor.*

*Mas . . . el que ignora, ignore.*

<sup>110</sup> Ahora, en otras palabras, las mujeres . . . Si Uds. compararan la historia con esta carta ¿ve?, la de la iglesia, verían que estas mujeres pensaban que ellas eran . . . continuando con sus ministerios, como cuando ellas eran—eran los sacerdotes a la diosa Diana. Dios no es una mujer; Dios es un Hombre. Y solamente hay uno, y ese es un hombre. La mujer es un producto secundario del hombre. El hombre no fue hecho para la mujer, sino que la mujer fue hecha para el hombre. ¿Ven? Si Uds. tan sólo abren su entendimiento espiritual. ¿Ven? ¿Ven?

<sup>111</sup> Cuando primero vino el hombre a la tierra, él era ambos, varón y hembra, femenino y masculino, antes que entrara el sexo. ¿Ven? El espíritu femenino, el espíritu menor, es el que es tímido. Y luego también era masculino, hombre. Pero cuando El lo formó y lo puso en otro . . . Para poblar al mundo, El tomó al espíritu femenino del hombre y lo puso en una costilla que sacó de su costado e hizo a la mujer.

<sup>112</sup> ¡Ella no debiera gobernar! Cuando ella primero hizo eso, causó la caída de toda la humanidad. ¿Ven? Oh, y aun ella era un . . . Ella fue la causa de la caída. Y después Dios la elevó y trajo vida otra vez al mundo a través de Cristo por la mujer. Pero nunca y en ninguna parte se le permitió ser—ser un ministro en la iglesia.

<sup>113</sup> En Segunda de Timoteo el capítulo tres, él dice: “Porque no permito a la mujer enseñar, ni tomar autoridad sobre el hombre, sino estar en silencio”. ¿Ven? No es correcto que la mujer predique; eso es la verdad.

<sup>114</sup> Ahora, yo sé que he visto a algunas mujeres que eran verdaderas predicadoras—ellas sí podían predicar—como Ammie McPhearson, y muchas de aquellas mujeres. Pero fíjense bien en ellas sólo unos momentos. ¿Ven? No es . . . Yo conozco personas sentadas aquí en esta mañana en esta iglesia que pudieran hablar en lenguas. Sino hubiera intérprete, ellas no se animarían a hacerlo. ¿Ven?

<sup>115</sup> Ud. tiene que darse cuenta que esas mujeres nacieron bajo cierta línea, que cuando ellas . . . Su nacimiento tiene mucho que ver con esto. Es su nombre, su—todo lo de Ud. ¿ven Uds.?, tiene influencia en ello, no importa lo que sea.

<sup>116</sup> Yo pudiera salir de aquí y apretar el gatillo de una pistola y matar a un hombre en esta mañana, pero no me animo a hacerlo. Pero lo podría hacer, seguro. ¿Ven? Yo pudiera matar a un hombre al igual que uno pudiera matar a una ardilla; pero

uno—uno no debe de hacer eso. ¿Ven? Y esa es la misma cosa. Uno tiene que vigilar esas cosas, para que no. . . Estos son los mandamientos del Señor.

117 Cuando ellas escribieron y dijeron: “¡El Espíritu Santo nos dijo!” ¿Ven? Pablo les dijo: “¿Qué? ¿Vino la Palabra de Dios a vosotros? ¿Vino solamente a vosotros? Si alguno de vosotros—si tenéis profetas allá, ellos reconocerán que lo que yo digo son mandamientos del Señor. (¿Ven? ¡Correcto!) Pero si hay algún hombre que—que quiera ser contrario, si él quiere ser ignorante, dejadlo que sea ignorante. (¿Ven?) No le hagáis caso y que él siga adelante. (¿Ven?) No lo contradigáis”. Pero recuerden, ella no debe hablar en la iglesia.

118 Y por lo tanto, allí es en donde Ud. puede juzgar a su pastor o lo que sea, si él es espiritual o no. ¿Ven? El dijo: “Si alguno a su parecer, es profeta o espiritual, reconozca lo que os escribo porque son mandamientos del Señor”. ¿Ven?

119 Esta es la razón que yo les mando a la gente que sean bautizados nuevamente en el Nombre de Jesucristo. Pablo hizo eso, y dijo: “Si un ángel del Cielo viniere y enseñare algo diferente, sea anatema”. Y esto es lo que ya se ha enseñado aquí también. Si cualquier hombre viene. . . Si un ángel del Cielo viniera y dijera: “¡Que las mujeres prediquen y sean predicadores, ordénenlas ministros!” la Biblia dice, “Sea anatema”. Estos aquí son mandamientos del Señor.

### **156. ¿Es correcto que hombres y mujeres Cristianos se besen el uno al otro (¡oh!), al saludarse?**

120 ¡No, señor! ¡De ninguna manera! ¡No, señor! La única mujer a quien Ud. besa, hermano, es a su esposa (¿ven?), o a su—a su hija, o. . . ¿Ven?

“¿Es correcto que. . .?” Permítanme ver si la leí bien. “¿Es correcto que hombres y mujeres Cristianos se besen el uno al otro al saludarse?”

121 ¡No, señor! ¡De ninguna manera! Eso. . . ¡Nunca vayan a empezar eso! ¡Sí, señor! ¡No, señor! ¡Apártense de las mujeres! ¡Aléjense de ellas! ¡Exacto!

122 Ahora, ellas son nuestras hermanas, pero no. . . Ellos hacen eso. Eso. . . Esa cosa aun entró en el Pentecostalismo, y se llama “amor libre”. Y cuando Ud.—Ud. se encuentre con algo como eso, apártese de eso. ¡Correcto!

123 A mí no me interesa cuán limpio sea Ud. . . Ud. es mi hermano, y yo—yo creo que Ud. es—Ud. pudiera ser un hombre santificado, un hombre santo. A mí no me interesa cuán santo sea Ud., Ud. sigue siendo un hombre. Y a mí no me interesa cuán santa sea ella, ella todavía es una mujer. Apártense de eso, hasta que se casen. ¡Uds. hagan eso!

124 Recuerden, el cuerpo . . . Voy a hablar a ambos sexos, para que Uds. adultos me entiendan. Es un grupo mixto, pero yo soy su hermano, y esta es una pregunta. ¿Ven?

125 Cada ser humano, hombre y mujer, tienen diferentes tipos de glándulas. La mujer tiene glándulas de mujer, glándulas sexuales. El hombre tiene glándulas de hombre, glándulas sexuales. Y esas glándulas están en los labios humanos. Correcto.

126 Y aquí está otra cosa que tal vez debería mencionarse, hombres besándose el uno al otro en la boca. ¡Eso es suciedad! ¡Eso es bajaesa! Y ¿qué hace eso? Da lugar a homosexuales. ¡Apártense de eso! Ud. dice . . .

127 Un hombre me dijo no hace mucho tiempo, me dijo: “Hermano Branham, ellos se saludaban el uno al otro con ósculo santo”. Se besaban en la parte de atrás del cuello, se abrazaban y se besaban en la parte de atrás del cuello. Eso era antes que se iniciara el saludo de mano. Eso era un saludo. Eso es lo que era. Ellos no se saludaban el uno al otro de mano; ellos se abrazaban y se besaban el uno al otro en la parte de atrás del cuello, no en los labios, ni en la cara. Eso inicia una perversión. ¡Apártense de eso! ¡Nunca hagan eso!

128 Hoy en día, nosotros nos saludamos el uno al otro de mano. Si Ud. quiere . . . Si Ud. tiene abrazado a su hermano y lo besa en el cuello, o él lo besa a Ud. en el cuello, eso está bien. Pero no bese Ud. a esa mujer, y no permita que esa mujer lo bese a Ud. ¿Ven? ¡Correcto! Ud. tómela de la mano y dígame: “Espere un momentito hermana, sólo un momento (¿ven?); aclaremos esto”. Así que, ahora Uds. hagan eso.

129 ¿Qué fue lo que les dije hace un rato cuando empecé? Cuando Ud. cualquier—un automóvil que viene a una velocidad de noventa millas, por hora, apártese de su camino. ¡Correcto! Cuando Ud. vea el primer desvío en algo como eso, apártese de eso; ¡Aléjese de eso! Y sólo . . . Ese es el terreno en donde Ud. no debería de estar. Satanás le presentará a Ud. algo que destruirá a su alma y lo mandará al infierno. ¡Aléjese de eso! Evite la apariencia misma del pecado. ¡Correcto!

130 Sea un caballero, sea una dama, como . . . Voy a ponerme al lado de las mujeres por un momento. Eso no es común, ¿verdad que no? Ellos—ellos dicen: “¡Ah, la mujer lo provocó! Ah, fue la culpa de la mujer. Si ella no se hubiera salido de su lugar, el hombre no se hubiera salido del suyo”. Eso es verdad. Eso—digamos que es cierto. Ella se sale de su lugar. Un hombre no puede ser malo a menos que haya una mujer mala; pero recuerden no puede haber una mala mujer sin haber un hombre malo. ¡Esto es correcto!

131 Y Ud. quien reclama ser un hijo de Dios, ¿en dónde están sus principios? Y si la mujer no está fuera de su lugar, ¿no es

Ud. un hijo de Dios? ¿No es Ud. el que está más alto, el vaso más fuerte? La Biblia dice que ella es más débil, entonces si ella es más débil, entonces muéstrese Ud. como un hombre de Dios. Dígale: “Hermana, Ud. está haciendo mal”. ¡Correcto! Yo lo he hecho, y otros Cristianos lo han hecho. Y Ud. lo hará siempre mientras Ud. sea un Cristiano, pero demuéstrela. Ud. es un hijo de Dios. Ud. tiene—Ud. tiene más poder sobre sí mismo que lo que tiene la mujer. Si ella es más débil, reconózcala a ella como más débil. Entienda sus errores, y cosas como esas, o trate de corregirla. Dígale: “Hermana, somos Cristianos, no deberíamos hacer eso”. ¿Ve Ud.? Sea un verdadero hombre, sea un hijo de Dios, y cuídese de las mujeres.

<sup>132</sup> Y allí fue donde comenzó la gran caída en el principio. Fue Satanás con Eva. Eso fue lo que trajo la total caída de la raza humana, fue a través de eso.

<sup>133</sup> Y si Ud. es un hijo de Dios, sea fuerte; sea un verdadero hombre. Si Ud. no es así, quédese en el altar hasta que Ud. llegue a ser eso. Y evite la apariencia misma del pecado. Y no empiece a saludar. . .

<sup>134</sup> Alguien me dijo, hace tiempo, que vieron eso en dos o tres ocasiones aquí en mi iglesia, de. . . No aquí en la iglesia, pero gente que viene a la iglesia. Y si Ud. está sentado aquí en esta mañana—quiero hablarle a Ud. de esto muy claramente. ¿Ven?

<sup>135</sup> Las mujeres, jovencitas empezando a desarrollarse, estos hombres besando a estas mujeres. ¡No hagan eso! No lo. . . Aléjense de eso. ¡Y Ud. recuerde esto! Si ella es joven, soltera, o lo que ella sea; algún día ella será la esposa de alguien. Y Ud. no tiene ningún negocio haciendo eso. Apártese de ella. Si Ud. quiere saludarla, hágalo como un hijo de Dios, saludela de mano y diga: “¿Cómo está Ud., hermana?” Y que con eso termine todo. ¿Ven?

<sup>136</sup> Apártese de esas cosas; es bajeza. Y pronto lo meterá a Ud. en un lío. Ud. sólo. . . Oh, eso es sólo. . . El pecado es tan fácil, y tan apetitoso, y tan placentero. Es tan fácil de caer en el pecado. La mejor cosa que se debe de hacer, aun a la misma apariencia de eso, ¡es apartarse! ¡Huya! ¡Sea un Cristiano verdadero!

<sup>137</sup> Y respecto a hombres besándose el uno al otro, si Ud. besa a su hermano en el cuello, y Ud. quiere hacerlo, eso está bien. No bese a ningún hombre en los labios, en la boca, o algo como eso, porque eso no está—no está bien. ¿Ven? No, eso—eso demuestra que hay algo errado para empezar. ¿Ven? Así que apártese de eso, evite eso. No—no empiece eso aquí en este tabernáculo. No, ciertamente no habremos de tolerar eso en lo absoluto. ¿Ven?

138 Ud.—si Ud. quiere ver a su hermano, si Ud. quiere besarlo en el cuello, bien, vaya y hágalo, pero no bese a la gente en la boca, porque eso no funciona; ¡eso no está bien! Y eso solamente da lugar a la perversión. Empieza el homosexualismo y esas cosas.

139 Y solamente hay dos cosas que acontecerán en casos como esos . . . Si Ud. empieza . . . Dejar que el hombre . . . Yo he visto . . . En muchas ocasiones entre la gente, a medida que iban entrando. Lo he visto en las iglesias, cuando el predicador iba entrando, agarraba a cada hermana y la abrazaba y la besaba y la sentaba. “¡Cómo está Ud., hermana, aleluya!” Abrazaba otra por allá y la besaba. Y así se iba de esa manera por toda la iglesia. ¡Para mí eso está mal!

140 Cuando estuve en Finlandia, cuando estuvimos allá . . . Uds. tal vez ya sepan esto, teníamos reuniones y yo estaba en la Y.M.C.A. [Asociación Varonil de Jóvenes Cristianos por sus siglas en inglés.—Traductor] Y allí no había jabón, no había detergentes en Finlandia. Y únicamente . . . Yo tenía algo de jabón para afeitar, y cada uno de nosotros tenía que tomar un baño rápido, Ud. sabe, con este jabón para afeitar. Únicamente teníamos una barra, y no había jabón en Finlandia. Ellos se lavaban con una clase de compuesto que casi le arranca la piel de su cuerpo.

141 Así que . . . Nos dijeron que nos iban a llevar a unos baños de vapor. Y fuimos a la Y.M.C.A. Fuimos allí para tomar un baño de vapor. Ese es el famoso baño Finlandés. Yo ya antes los había tomado, y me gustaron. Así que pensé: “Bueno, vamos a ir a . . . a la Y.M.C.A., así que pensé que estaría bien”.

142 Pero cuando iba en camino hacia allá, el Espíritu Santo me dijo: “No lo hagas. (Ah, es tan bueno tener al Espíritu Santo.) No lo hagas”.

[Los siguientes párrafos fueron encontrados después de la impresión original y por lo tanto no llevan número.—Editor]

Bien, y allí les dije: “Creo que no voy a tomar un baño en esta mañana”.

El Doctor Manninen y todos ellos dijeron: “Oh, Hermano Branham”, dijeron, “son cuartos enormes de vidrio”, me dijeron, “¡Es hermoso!” Me dijeron: “No es . . .”

Generalmente lo que ellos hacen, echan agua sobre piedras calientes y se calientan el cuerpo con vapor, y le dan golpes a uno con hojas de abedul de esta manera, y luego—y luego uno sale y se mete en agua fría. Los Finlandeses se meten a la nieve y al hielo y cosas así. Pero, por supuesto, ellos están acostumbrados a eso, son hombres vigorosos, grandes y bien hechos. Y cuando regresan se—se meten otra vez en este baño de vapor, pasan de lo caliente a lo frío, rápidamente de esa



manera. Pero ellos me permitieron pararme en donde estaba el aire fresco, y luego regresarme, porque no hubiera podido soportarlo. Tenía temor que mi corazón se parara al hacer eso, pues no estaba acostumbrado a hacerlo.

Así que me—me agradaron mucho, pero Algo me dijo que no me bañara allá. Bien, mi Hermano Howard, y el Hermano Baxter, y todos ellos fueron allá, y los hermanos, y los demás, Uds. saben, todos iban comentando, Uds. saben. Así que me quedé un poquito tímido, Uds. saben, porque el Espíritu Santo me había dicho: “No lo hagas”.

Así que fuimos a la Y.M.C.A., y estando allí, llegaron todos esos hombres y me saludaron. Ellos habían publicado en los—los encabezados de los periódicos, en la primera y en la segunda página, cada día, de las reuniones. Y habían asistido allí.

Y me metí a un cuartito y me senté, y todos ellos se metieron en un cuarto para desvestirse. Y mientras ellos estaban allí... desvestiéndose, allí venía una linda muchacha Finlandesa, agradable, menudita, de pelo rubio; ellos son gente buena, son gente de una moral muy limpia. Y venía con las toallas sobre el hombro, y estaba para entrar en el cuarto. Y le dije: “¡Hey, hey, hey! ¡Deténgase! ¡Psss!” Traté de detenerla. Ella se volteó y se rió, y se metió.

[Porción no grabada en la cinta.—Editor] “. . .son mujeres masajistas, Hermano Branham”.

Yo dije: “A mí no me interesa lo que ellas sean. Está errado. Eso no está bien”. Y dije: “Y la misma naturaleza le enseña a Ud.”

El me dijo: “Hermano Branham, ellas desde niñas son enseñadas para ser masajistas. Al igual que las enfermeras de Uds. en América, que hacen cosas como ésas, ellas son enseñadas para eso”.

Yo le dije: “A mí no me interesa lo que ellas sean, eso está errado. Absolutamente. Ellos son varón y hembra, y ellos deben estar separados el uno del otro, y ambos estar vestidos”. Amén.

No quiero empezar en eso, porque al rato estaría predicándolo, ¿verdad? Muy bien.

### **156b. Por favor explique la Fe apostólica.**

Esa es una pregunta. Hay una, dos, y tres preguntas. *Fe Apostólica* significa “la Fe de los apóstoles”. Eso es lo que Fe apostólica significa, que uno se queda con la Biblia. Los que hoy se llaman “Fe Apostólica”, muchos de ellos no se quedan con la Biblia. Pero apostólico significa la—la Fe apostólica, la Fe apostólica de la Biblia. Muy bien.

**156c. ...y el grupo de ellos que se hacen llamar fundamentalistas, ¿son salvos estos dos grupos?**

Bueno, yo no sé. ¿Ven?, yo no sabría cómo contestar eso. Ahora: “¿son salvos estos grupos?” Yo no sé.

**Explica la diferencia entre el espíritu y . . .**

Esta es una pregunta diferente.

Ahora: “¿Son salvos estos dos grupos?” Permítanme hacerles esto un poquito más claro a Uds. y decirles: “Yo no sé. Yo no sabría”.

Ahora recuerden, esta es mi manera de pensar, pudiera estar errado. Yo pienso que, que, si un Católico Romano, o quienquiera que pudiera ser, Metodista, Presbiteriano, iglesia de Cristo, Luterano, quienquiera que sea, si él cree en el Señor Jesucristo y solemnemente confía en El para su salvación, yo creo que él es salvo.

Pero, ven Uds., la iglesia Católica Romana no hace eso. Ellos creen que la iglesia los salva. ¿Ven? Su—su salvación está en la iglesia. Como aquel sacerdote cuyo programa radial fue suspendido aquí hace algún tiempo, por decir que: “no había otra salvación, sino únicamente en la iglesia, ¿ven?, la iglesia Romana”. Eso está mal. La salvación es por Jesucristo. Correcto. No por la iglesia; sino por Cristo.

Ahora si este es apostólico, o apostólicos y fundamentalistas, como ahora se hacen llamar . . .

Como un fundamentalista que vino aquí, no hace mucho tiempo, y me preguntó, me dijo: “Como que se inclina Ud. al Calvinismo, ¿verdad?”

Y le contesté: “Bueno, mientras Calvino se quede en la Biblia, yo estoy con él”. Y le dije: “Yo solamente acudo a la Biblia, y si Calvino se queda en la Biblia, estoy con él. Pero si se sale de la Biblia, entonces yo sigo adelante, creyendo la Biblia”.

Y él me dijo: “Bien”, dijo él, “quiero decirle algo. Ud. dijo, yo le he escuchado decir que una vez que un hombre es salvo, nunca pudiera perderse”.

Yo le contesté: “Eso es exactamente lo que la Escritura dice. ‘El tiene Vida Eterna, y nunca vendrá a condenación, o juicio, pero ha pasado de muerte a Vida’”. Yo dije: “Yo . . . No fui yo el que dijo eso; ese fue Jesucristo el que dijo eso”.

El dijo: “Quiero preguntarle algo entonces”. Y dijo: “¿Cree Ud. que Saúl fue salvo?”

Y le pregunté: “¿Saúl el—el Rey Saúl?”

El dijo: “Sí”.

143 Yo le contesté: “¡Seguro!”

El me dijo: “Recuerde que el era un profeta”.

144 Yo le contesté: “Correcto, la Biblia dice que él profetizó con los profetas. El tenía un don de profecía. El no era un profeta, sino que tenía un don de profecía, y él estaba allí con los profetas cuando ellos estaban profetizando. Pero nosotros sabemos que Samuel era profeta en ese tiempo, así que, pero Saúl estaba profetizando con los profetas”.

El dijo: “Entonces si él era profeta, ¿él fue salvo?”

Y yo le contesté: “¡Absolutamente!”

El dijo: “Entonces quiero preguntarle algo”. Dijo: “Quiero preguntarle algo”. Dijo: “Y entonces Ud. dice que Saúl fue salvo, y él—la Biblia dice que el Señor se apartó de él y vino a ser un enemigo de Dios, y se suicidó, ¿y luego dice Ud. que él fue salvo?”

145 Yo le dije: “¿Y Ud. es un fundamentalista?” Le dije: “Hermano, es que Ud. no la está leyendo correctamente; eso es todo. Ud. no está leyendo lo que la Escritura dice”.

El dijo: “Bueno, Saúl no podía ser salvo si se constituyó un enemigo de Dios”.

Yo le dije: “Saúl fue salvo”.

“¡Ah!” El dijo. . .

146 Yo le dije: “El fue profeta, él tenía que ser salvo. ¿Ve? Dios lo salvó, y Dios no es un dador Indio [Dicho Norte Americano que significa: “que quita lo que da”.—Traductor], como nosotros decimos. El no. . . Bien, si Dios le da a Ud. el Espíritu Santo sabiendo que lo va a perder a Ud. más adelante, pues, que cosa tan necia sería para El, darle a Ud. el Espíritu Santo para comenzar”.

147 Ud. pudiera personificar al Espíritu Santo y actuar como si Ud. tuviera el Espíritu Santo, pero si Ud. tiene el Espíritu Santo, Dios conoce su fin desde el principio. ¡Correcto! Esa es una manera muy impropia de manejar los negocios. Dios no maneja Su. . . El es infinito, El ya conoce el fin desde el principio y conoce todo lo que iba a existir aquí. Cada flor, cada mosquito que habría en la tierra, El ya sabía de todo eso antes que el mundo aun principiara. Así que, ¿ven?, ¿por qué manejaría El Sus negocios de esa manera? El no hace eso.

148 Si Ud. se fija—si Ud. realmente tiene el Espíritu Santo, Ud. está salvo eternamente. Yo puedo probar eso por toda la Escritura, y lo hemos hecho ocasión tras ocasión. Pero para guardar el tiempo para estas preguntas, voy a comentar únicamente esto ¿ven Uds.?, lo que este señor dijo: “Bien, entonces ¿qué dice Ud. acerca de Saúl?”

149 Yo le dije: “Seguro, Saúl fue salvo”. Le dije: “Recuerde, Saúl erró; yo admito eso. El erró y se alejó de Dios, porque él

era codicioso. A él le gustaba el dinero”. El trajo todos aquellos sacrificios y cosas, cuando Samuel por la Palabra de Dios le había dicho que destruyera todo. Y aun así él salvó al rey, y muchas cosas, y los trajo porque. . . ¿Ven? En lugar de seguir la Palabra de Dios exactamente como Ella dice, Ud. le pone su propia opinión; allí es en donde Ud. cae.

<sup>150</sup> Así es como yo pienso acerca de las denominaciones y cosas, ellos caen, porque no siguen la Palabra. Y Ud. les muestra la Palabra, y le dan a uno la espalda y dicen: “Ah, nuestra iglesia enseña *esto*”. ¡Pero eso no está bien, es lo que Dios dijo!

<sup>151</sup> Y Samuel fue comisionado para ir allá a—o más bien Saúl—y que destruyera absolutamente todo. “Todo, destrúyelo todo”. En lugar de hacer eso, él preservó algunas cosas para sacrificio, y le perdonó la vida al rey, e hizo todas esas cosas. Y Samuel se enfrentó con él y le dijo que el Espíritu de Dios se había apartado de él y—y todo lo demás.

<sup>152</sup> Y Samuel murió. Y como dos años después, Saúl tuvo. . . El Espíritu de Dios se apartó de él, pero él no se perdió. Seguro que no, la unción lo dejó. Ahora fíjense, y vean si fue ahora.

<sup>153</sup> Saúl se había apartado tanto de Dios que cuando él salió a la batalla. . . El iba a salir a la batalla. El estaba preocupado por la batalla, y él—él le pidió un sueño al Señor. El Señor no le daba el sueño. Y no habían profetas en el país en ese tiempo, no habían profetas, Samuel era un profeta. Tenían profetizadores, y otras cosas—pero, pero ellos—él no podía obtener una respuesta de parte de Dios de ninguna manera. Aun acudió al Urim y Tumim y preguntó allí. Ni aun el Urim y Tumim le respondió con el relampagueo de las luces. ¿Y qué hizo él? El fue secretamente a una cueva en donde estaba una bruja, una pitonisa. Y esa bruja. . . El se disfrazó como un sirviente y fue allá y le dijo: “¿Me pudieras traer el espíritu de Samuel el profeta?”

Y ella le dijo—ella le dijo: “Bueno, tú sabes lo que Saúl ha dicho”. (Ella le estaba hablando a Saúl, pero no lo sabía.) Dijo: “Saúl dijo que todos los que tuvieran espíritu pitónico, deberían de morir”.

Y él le contestó: “Yo te protegeré de Saúl, pero tráeme el espíritu de Samuel”.

Así que la bruja usó sus encantamientos, y de repente, cuando ella vio a Samuel levantarse, el espíritu de él que venía, que se materializaba enfrente de ellos, ella dijo: “Yo veo dioses levantarse de la tierra”.

<sup>154</sup> Esa es una de las consolaciones. Miren al anciano Samuel parado allí. Hacía dos años que él había muerto, pero allí

estaba parado. No solamente. . . El estaba allí parado con su vestuario de profeta. No solamente estaba vivo, sino que él todavía era un profeta. ¡Aleluya!

Ella le dijo: “Me has engañado”. Dijo: “El. . .”

Y Saúl dijo: “Samuel, yo no sé qué hacer; mañana voy a la batalla y el Espíritu se ha ido de mí”. El dijo: “Ni siquiera puedo obtener un sueño de parte del Señor. Y el Urim y Tumim no me habla. Estoy en una condición terrible”.

<sup>155</sup> El dijo: “Siendo que tú te has constituido un enemigo de Dios, ¿por qué me has llamado de mi descanso?” ¿Ven? Samuel dijo eso. El dijo: “¿Por qué me has llamado de mi descanso, siendo que tú te has constituido enemigo de Dios?” Y luego siguió diciéndole. El le dijo. . . Pero a pesar de eso, él le habló Palabra de Dios. Y cuando le dijo. . . Ahora recuerden, hacía dos años que él había muerto. ¿Ven? Pero él dijo: “Te voy a hablar la Palabra”. Y él le habló Palabra del Señor. Le dijo “Mañana tú vas a morir en la batalla, y Jonatán tu hijo va a morir contigo. Y”, dijo él, “para esta hora mañana en la noche, tú estarás conmigo”. Si él estaba perdido, también lo estaba Samuel el profeta. Eso es fundamentalismo; Uds. ven el porqué es llamado así. ¿Ven?, ¿ven? El dijo: “Tú estarás conmigo mañana por la noche como a esta hora”. ¿Ven? Entonces si Saúl se perdió, entonces también Samuel, porque ambos estaban en el mismo lugar.

<sup>156</sup> ¡No, no! Fundamentalistas, Uds. . . Así llamados fundamentalistas, como la así llamada Iglesia de Cristo, y los así llamados Cristianos, la así llamada Cristiandad. Hoy día porque Ud. es un Americano se supone que es un Cristiano, porque Ud. es—porque Ud. es un Americano. ¿Ven? Eso—Eso es lo que llaman Cristiandad. Pero un verdadero Cristiano es un hombre nacido de nuevo del Espíritu y una mujer nacida de nuevo del Espíritu. Eso es verdaderamente. . . Estos otros son personificadores, pero los verdaderos Cristianos son llamados de Dios.

### **157. Por favor explique la diferencia entre el espíritu y el alma.**

<sup>157</sup> Bueno, ésta es una difícil. Pero para empezar, Ud. es un ser trino, al igual que Padre, Hijo y Espíritu Santo. Padre, Hijo y Espíritu Santo son tres títulos que se aplican a una Persona, la cual es Jesucristo. Y Ud. es alma, cuerpo y espíritu. Pero se necesitan esos tres para formarlos a Ud. Con sólo uno de ellos, Ud. no es Ud. Se necesitan los tres para formarlos a Ud.

<sup>158</sup> Como decía el otro día: “Esta es mi mano; éste es mi dedo; ésta es mi nariz; estos son mis ojos; pero, ¿quién soy yo?” ¿Quién soy yo a quien esto le pertenece? Es lo que está dentro de mí; y eso es la—la inteligencia.

Si estos ojos, si estas manos, si este cuerpo se quedara parado aquí como está hoy, sin embargo yo—yo pudiera . . . Mi cuerpo pudiera estar aquí, pero *yo* pudiera haberme ido, lo que yo soy. Que—quienquiera que soy en mi interior se ha ido. Esa es—esa es la parte—la parte que es el espíritu. El alma es la naturaleza de ese espíritu, que cuando el Espíritu Santo viene sobre Ud., no hace nada . . . Ud . . . Cambia o convierte su espíritu en una alma diferente. Y esa alma es una naturaleza diferente que está en ese espíritu. Así que el alma es la naturaleza de su espíritu.

<sup>159</sup> Primero Ud. era cruel, malo, y odioso, y malicioso, y contencioso; ahora Ud. es amante, dulce, bondadoso, y—y . . . ¿Ve Ud. la diferencia? Es su naturaleza. Nosotros pudiéramos . . . Voy lo voy a llamar así. Es su alma que ha sido cambiada. El alma vieja murió, y el alma nueva la cual es la nueva naturaleza ha nacido dentro de Ud. ¿Ve?

<sup>160</sup> Su cerebro no es su inteligencia; es su espíritu que está en Ud., eso es su inteligencia. ¿Ve? Su cerebro es un montón de materia y de células y demás; no tiene inteligencia de por sí. Si tuviera, entonces mientras el cerebro estuviera allí, no importaría si Ud. estuviera muerto o vivo, todavía seguiría funcionando. ¿Ve? Pero no es—no es su cerebro; es su espíritu dentro de Ud. Y su alma es la naturaleza de ese espíritu. Esa es el alma del espíritu que controla—el espíritu que controla el cuerpo. ¿Ve? Allí lo tiene Ud.

Ahora, tengo que apurarme, porque nos estamos retrasando un poco. Ahora, yo creo que—espero que esto haya contestado su pregunta.

**158. Hermano Branham, por favor explique—por favor aclare si las mujeres deberían testificar o hablar en lenguas en la congregación.**

<sup>161</sup> Bien, yo creo que si la mujer es una—una predicadora en la congregación, se supone que ella no debe ser una predicadora. Pero si ella tiene un don de lenguas y habla en la congregación, en donde hay—donde hay profetas y—y los dones están reunidos, yo creo que ella tiene el derecho de hacer eso. Porque en la Biblia nos damos cuenta que ellos tenían profetisas como María y otras, pero ellas no—no tenían autoridad . . . Si llego a mi pequeño sermón que tengo aquí, voy a hablar de eso allí. ¿Ven?

<sup>162</sup> Pero las mujeres, si están dotadas . . . Ahora bien, la manera correcta que yo creo, que cuando nos juntemos ya pronto . . . Cuando nuestra iglesia se establezca un poco mejor . . . Y—y a propósito, hay un grupo nuevo, un grupo—otra iglesia que va a unirse . . .? . . . va a juntarse con esta iglesia tan pronto como tengamos espacio aquí para ellos. Otra iglesia va a venir a

unirse con esta iglesia, no como organización, sino que vienen como un cuerpo, en un grupo, a la iglesia. Y—y ellos son un grupo de gente con dones.

<sup>163</sup> Y ahora, cuando vengan a reunirse, la cosa que debe de hacerse, es que la gente con dones debería de reunirse aparte a ciertas horas, y ver lo que el Espíritu les dice a ellos. Y luego eso pudiera decirse del púlpito. Y el pueblo. . . Eso es para la edificación de la iglesia.

<sup>164</sup> Ahora, si uno habla en lenguas, y Uds. saben, no hay nadie que las interprete. . . Y luego cuando están en las reuniones, algunas veces hay tanta irreverencia, Uds. saben. Algunas veces. . . Yo he estado en mi congregación haciendo un llamado al altar, y alguien se levanta e interrumpe el llamamiento al altar hablando en lenguas. Ahora bien, ¿ven?, la persona pudiera haber estado hablando en lenguas correctamente; pudiera haber sido el Espíritu Santo, pero ¿ven?, sin haber sido enseñados qué hacer, cómo guardar su paz.

<sup>165</sup> Yo he estado sentado en la plataforma escuchando a un predicador predicando, viéndolo llegar a un punto. . . ¡Señor!, tenía tantos deseos de levantarme para ayudarle, yo no sabía qué hacer. Y Uds. han hecho la misma cosa, todos nosotros lo hemos hecho. Pero, ¿qué es eso? Eso es irreverencia. Quédese sentado. Considere a mi hermano.

<sup>166</sup> Yo he escuchado—he escuchado al Hermano Neville predicar, y él me ha escuchado a mí predicar cuando hemos estado, sin duda, hemos estado. . . El Hermano J. T. aquí presente y todos ellos, o—y todos ellos, nos hemos oído uno al otro predicando, y pensamos: “Oh hermano, creo que me voy a levantar a ayudarle”. ¿Ve? Ud. siente el Espíritu vaciarse en Ud., pero ¿qué debe de hacer Ud.? Guardar su paz. ¿Ve? Porque el espíritu de los profetas está sujeto al profeta. ¿Ve? Correcto, guarde su paz. ¿Ve? Ud. haga eso.

<sup>167</sup> Pero yo creo que si la mujer. . . La pregunta fue, si la mujer tiene un don de lenguas y desea hablar, yo creo que cuando es el tiempo correcto, ella tiene derecho de hablar, con el don de lenguas, pero no predicar o tomar ninguna autoridad sobre el hombre. Cuando ella es un predicador, por supuesto, ella está por encima del hombre.

**159. Hermano Branham, estuve casado con una mujer que había sido casada antes. Nos divorciamos, pero ella se ha casado dos veces desde entonces. La Biblia dice que si nosotros deseamos casarnos—si deseamos casarnos, que regresemos a. . . la primera esposa. Ahora, ¿pudiera yo regresar a ella quien ha sido casada antes o pudiera yo ser libre?**

<sup>168</sup> Bueno, ahora mi hermano, esta es la única manera en que Ud. pudiera hacerlo. Ahora, este es un gran tema, y algún día

yo—yo quisiera si—si la iglesia se organiza y se endereza y llega al lugar en donde debería de estar. . . Yo—yo digo esto con reverencia, yo. . . Hay dos argumentos sobre casamiento y divorcio en las iglesias, uno tiene sus puntos y el otro tiene los suyos. Y en mi opinión, con gracia en mi corazón delante de Dios y Su Biblia, digo que ambos están errados. ¿Ven? Pero allí en eso hay una verdad.

169 Si Uds. se fijan en lo que dijo Jesús. . . Miren, tengo un hermano, mi hermano en la carne, que está por casarse con una mujer. Y mi hermano ha estado casado antes y tiene un hijo con una buena mujer. Y él vino a mí para que yo lo casara. Yo le dije: “¡De ninguna manera!”

170 Jesús dijo en Mateo 5: “Cualquiera que repudiare a su esposa y se casare con otra, excepto por causa de fornicación (lo cual ella tuvo que haber hecho antes que fuera casada y no le dijo nada a él al respecto), hace que ella cometa adulterio; cualquiera que se casare con la repudiada vive en adulterio”. Así que Ud. no haga eso. No, Ud. no puede regresar con su—su primera esposa si ella se ha casado otra vez. Pero si Ud.—si ella se divorció de Ud. y lo repudió. . .

171 Entonces Ud. pregunta: “¿Estoy libre?” Permítanme leerlo otra vez. “Yo estuve casado con una mujer que nunca antes había sido casada. Nos divorciamos, y ella ha sido casada dos veces (me supongo que esta persona ha permanecido soltero). La Biblia dice que si deseamos casarnos que regresemos a. . . la primera”.

172 ¡No, señor! Lea las leyes en Levítico. Si Ud. regresa a esa mujer cuando ella ya pertenece a otro. Ud. se corrompe y se hace peor que nunca. No, Ud. no debe de tomar nuevamente una esposa que ha sido casada con alguien más.

173 Ahora: “¿Pudiera yo regresar a ella quien ha sido antes casada o pudiera—o pudiera yo ser libre?” ¡Ud. está libre! ¡Quédese libre! Sí, no regrese otra vez. ¡No, señor! Ella está casada con alguien más; apártese de ella. ¡Correcto! No. . . Eso corrompe. . . ?. . . Uds. entienden. Si tuviéramos un poquito más de tiempo, me gustaría entrar en eso. Pero contestando su pregunta, mi hermano, o quienquiera que Ud. sea. ¡No, señor! No vaya Ud. a tomar a esa mujer que ha sido casada dos o tres veces desde que se casó con Ud. Eso está mal.

174 Yo casé a una pareja aquí no hace mucho tiempo que habían estado casados antes, y se habían divorciaron y se fueron, y—una pareja anciana. Fue el Hermano y la Hermana Puckett; exactamente ellos fueron. Simplemente no pudieron congeniar y tuvieron una pequeña riña; y se divorciaron. Ella vivió fiel y permaneció soltera, y él vivió de la misma manera. Y después de un tiempo, se dieron cuenta cuán necios habían sido, y se regresaron y quisieron casarse. Yo les dije:



“¡Seguro!” ¿Ve? “Eso es correcto, eso es como Uds. deberían de estar”. Así que ellos. . . Bien, ellos siempre estuvieron casados. Nunca estuvieron divorciados; solamente les dieron papeles para vivir juntos como esposo y esposa; eso es todo, porque ellos estuvieron casados desde el principio.

**160. ¿Qué significan las tres letras en el crucifijo Católico? (Veamos.) ¿Qué significan las tres letras en el crucifijo Católico?**

<sup>175</sup> Bueno, yo pienso que todos los crucifijos son iguales, si no estoy. . . Es mejor que lo confirme. Pero tiene inscrito I-N-R-I que significa “Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos”. ¿Ven? Si eso es lo que significa, yo no sé si tendrán otro significado especial o algo más. Pero esas letras significan “Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos”. I-N-R-I, eso es lo que está en el crucifijo. Muy bien.

**161. ¿Sería incorrecto poner los diezmos en el fondo para la construcción de la iglesia?**

<sup>176</sup> Bien, ahora, aquí—aquí está una cosita delicada para la iglesia, ahora mismo. No, lo correcto es que los diezmos sean para el ministro. ¡Correcto! En la Biblia, en el Antiguo Testamento, tenían una caja que ponían a la puerta cuando la—la construcción. Esta caja era en donde la gente echaba su dinero y se usaba como fondo para la reparación. . . Uds. lo han leído muchas veces en el Antiguo Testamento. Así es como ellos reparaban los edificios y cosas así. . . Todas las reparaciones del edificio se solventaban con ese fondo. Pero la décima parte de eso se destinaba—una décima parte de lo que daban—todos los diezmos se destinaban a sus sacerdotes, sus pastores. Sí, los diezmos no deben de usarse para nada más.

<sup>177</sup> Yo sé de gente que toma sus diezmos y se los da a una viuda. Eso está mal. Si Ud. tiene algo que dar a una viuda, dáselo, pero no le dé a ella el dinero de Dios. En primer lugar eso no es suyo. ¡Eso es de Dios!

<sup>178</sup> Si Ud. me envía al centro a comprar una barra de pan, y me da veinticinco centavos para comprar la barra de pan, y yo me encuentro con alguien en la calle que necesita—necesitaba algo, y yo le diera los veinticinco centavos, ¿ven?, yo le estaría dando su dinero. Si él me pide algo, que lo saque yo de esta otra bolsa que es mi dinero; pero este es su dinero. Una décima parte de todo es del Señor. Y Leví, el sacerdote, podía vivir de la décima parte.

<sup>179</sup> La décima parte es el diezmo que debe traerse al alfolí con una promesa de Dios de bendecirlo, y con una prueba. El dijo: “Si tú no lo crees, ven y pruébame y ve si no lo hago”. ¿Ven? ¡Correcto!

<sup>180</sup> Los diezmos entran en la iglesia para el pastor para que él viva de eso. Y el—el—el fondo de construcción y cosas como esas, eso es un fondo separado. Ahora, esto—esto es Escritural.

<sup>181</sup> Una vez cuando empecemos, yo quiero tomar una noche. . . Hace tiempo aquí, antes de que me fuera del tabernáculo, tomé como dos o tres semanas hablando sobre temas como ese y escudriñé todo sobre eso y demostré lo que eran los diezmos en la iglesia.

**162. Hermano Branham, ¿hay algo mal en pertenecer a una logia como la de los Masones, después de llegar a ser un Cristiano?**

<sup>182</sup> ¡No, señor! Ud. sea un Cristiano en donde quiera que esté. A mí no me interesa en donde esté, Ud. todavía puede ser un Cristiano.

**163. ¿Cuál cree Ud. que sea la mejor manera de encontrar al Señor. . . Cuál—cuál cree Ud. que sea la mejor manera de encontrar la voluntad del Señor en algunos asuntos de importancia?**

Bueno, . . . No creo que yo. . . Permítame ver si puedo captar la continuidad de esto. “¿Cuál cree Ud. que sea la mejor manera (yo veo, debería de ir una coma allí, creo yo). . . Cuál cree Ud. que sea la mejor manera de encontrar la voluntad del Señor en algunos asuntos de importancia?”

<sup>183</sup> Déjeme decirle, querido amigo, la mejor manera de encontrar la voluntad de Dios en algunos asuntos importantes es orar. ¿Ven?

<sup>184</sup> Ahora, permítanme. . . Aquí hay una cosita maravillosa. Si Ud.—si—si Ud. tiene un asunto que es muy importante. . . Así es como yo lo hago. Yo lo llevo delante del Señor. Y eso siempre ha sido mi fortaleza; y espero en el Señor y veo lo que El dice. Y me pongo neutral en lo que pido, no tomo ni un lado ni el otro, y digo: “Padre Celestial, puede. . .”

<sup>185</sup> Por supuesto, en mi caso la mayoría del tiempo, si es muy importante, espero en una visión. Pero Dios no lidia en visiones con mucha gente. Por lo tanto, yo no aconsejaría que Ud. hiciera eso. ¿Ven? Porque sólo es alguna gente la que tiene visiones y algunos tienen algo más. Tal vez Ud. pudiera hacer algo que yo no pudiera hacer, quizás—y en su manera de servirle al Señor—yo hago algo que Ud. no pudiera hacer. ¿Ve? Dios lidia diferente con cada uno.

<sup>186</sup> Y así es que yo si estuviera en su lugar y no tuviera visiones del Señor, yo esperaría en el Señor y diría: “Señor, muéstrame cuál es la decisión que debo tomar”. Y entonces, de la manera que Ud. se sienta guiado para hacerlo, luego espere un poquito, luego espere un poquito más, y vea por cuál camino, para qué

lado se inclina Ud., de qué manera el Espíritu . . . Diga: “Ahora, Padre, Tú sabes que en mi corazón no importa; pero yo—yo quiero saber lo que Tú quieres hacer al respecto”.

<sup>187</sup> Esa es la manera que yo hago algunas veces en cuanto a mis reuniones. Como que me siento dirigido para este lado o para ese lado, entonces sigo ese camino. Esa es la manera de hacerlo, porque es por oración; Ud. está haciendo lo mejor que Ud. puede.

<sup>188</sup> Y yo creo esto, mis amigos, como estaba Pablo, tiempo atrás, en el—en el Nuevo Testamento. El se encontraba entre dos estrechos, buscando cuál camino debería de tomar. Y él comenzó por el camino equivocado y recibió un llamado de Macedonia. Y yo creo que si Ud. está haciendo una decisión para Dios y lo hace lo mejor que Ud. puede, yo creo que Dios lo corregirá a Ud. y no—y verá que Ud. no vaya en error. Yo creo que Dios lo hará.

**164. Veamos. Hermano Branham, ¿qué le sucede a la gente que está—que está considerada como las vírgenes fatuas cuando sean juzgadas en el juicio?**

<sup>189</sup> Bien, las vírgenes fatuas serán salvas por supuesto. Serán salvas en el juicio. Nunca serán la Novia, pero ellas son un grupo de personas salvas que estarán en el juicio, no serán incluidas en la Novia. Pero mientras sean vírgenes, están delante de Dios. ¿Ven? Habrán de ser salvas. El separa . . . Estarán las ovejas a Su lado derecho. Y los perdidos serán los cabritos que estarán en Su lado izquierdo en el Juicio del gran Trono Blanco.

Pudiera quedarme mucho tiempo en eso, pero yo—se está haciendo un poquito tarde.

**165. ¿Es posible que una persona llena del Espíritu Santo sea impulsada por el—impulsada por el—a hacer cosas pequeñas . . . influenciada a hacer cosas—cosas pequeñas que él no quiere hacer?**

<sup>190</sup> ¡Oh, sí! ¡Sí, señor! Sí, una persona llena con el Espíritu Santo . . . Ud. está justamente en el lugar para ser—para ser atraído por estas cosas. Ud. mismo se ha puesto como blanco. Cuando Ud. andaba allá sirviéndole al diablo, él lo dejaba comportarse de la manera que Ud. quería, pero una vez que Ud. se para por Cristo, Ud. entonces ha pasado al otro lado; él apunta todo fusil contra Ud. Cada tentación, todo lo que pudiera ser arrojado contra Ud., Ud. lo recibe. Pero ¿qué tiene Ud.? “Mayor es El que está en vosotros, que el que está en el mundo”. ¿Ven?

<sup>191</sup> Ahora, Ud. aquí no estaba en ninguna batalla, Ud. caminaba de cualquier forma. ¿Ve? Pero ahora, Ud. ha—Ud. se ha lavado; se ha vestido; se ha afeitado; se ha peinado; Ud. se

ha puesto un uniforme; Ud. tiene un fusil en la mano. “¡Vámonos!” ¿Ve? ¡Ud. está en la batalla, no para presumir, sino para pelear, pelear! Seguro que cuando las tentaciones se levanten, con el espíritu—el escudo de fe, uno se ciñe . . .? . . . y sigue adelante. ¿Ven? Correcto. Oh, póngase toda la armadura de Dios. ¿Para qué se pone la armadura si Ud. no va a pelear? Todos los soldados están vestidos para pelear, no para presumir, y decir: “Yo soy *Fulano de Tal*. Ahora soy un Cristiano. Vean quién soy yo. Yo pertenezco a *esto y a lo otro*. ¡Aleluya! Recibí el Espíritu Santo la otra noche. Seguro, ya nada me molesta”. Oh, hermano, yo—yo creo que Ud. debería de regresar y comenzar de nuevo. ¿Ve?

<sup>192</sup> Ah, déjeme decirle a Ud., tan pronto que Ud. dice que tiene el Espíritu Santo, Satanás tiene todo fusil apuntando hacia Ud., disparándole. Pero Ud. tiene puesta toda la armadura, y tome el escudo de la fe, la espada del Espíritu o de la Palabra, y tome el—cíñase—cálcese con el Evangelio, y tome la pieza de en medio que va aquí, la coraza, y cíñase, y se la aprieta un poco, y prepárese, porque está en camino. No se preocupe. ¡Sí, señor! Ud. va a tener bastantes problemas. Pero recuerde: “Mayor es El que está en Ud., que el que está en el mundo”.

**166. ¿Qué quiso decir Jesús en Mateo 16:9 y 10? ¿Qué representan los doce cestos y los siete cestos? Pregunta para el domingo por la mañana.**

<sup>193</sup> Veamos—veamos, Mateo 16:10. Yo no estoy muy seguro en estos momentos. Permítanme encontrar, Mateo 16:9 y 10—16:9 y 10. Aquí está.

*¿No . . . entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes entre cinco mil hombres y cuántos cestos alzasteis?*

*¿Ni de los siete panes entre cuatro mil, y cuántas espuertas tomasteis?*

(Ahora fíjense. Leamos un poquito antes que esto.)

*Y Jesús les dijo: Mirad y guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos.*

*Y ellos pensaban dentro de sí, diciendo: Esto dice porque no tomamos pan.*

*Y Jesús . . . (¡Fíjense!) . . . Y entendiéndolo Jesús, . . . (El captó sus pensamientos, ¿ven?) . . . les dijo: ¿por qué pensáis dentro de vosotros, hombres de poca fe, que no tomasteis pan?*

*¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes entre cinco mil hombres, y cuántos cestos alzasteis?*

<sup>194</sup> En otras palabras, El quiso decir esto: “Si Uds. vieron a Dios proveer y hacer un milagro, ¿no podrá El hacer un milagro otra vez?” ¿Ven? ¿Ven?, si . . . En otras palabras, El

quiso decir esto: Si El los salvó de una vida de pecado, ¿no podrá sanar sus cuerpos? ¿No recuerdan cuando eran pecadores y cómo El levantó sus almas en fe para creer? ¿No podrá El hacer igualmente algo grande por Ud. otra vez? ¿No podrá El—no podrá El hacer el—el milagro o algo más por Uds.? Los cinco cestos . . . Dijo: “Recuerden . . .”

<sup>195</sup> Como el . . . Cuando ellos cruzaron el Mar Rojo, Dios abrió el camino de esa manera e hizo que el Mar Rojo se abriera, y ellos pasaron, y llegaron al otro lado, y tan pronto que se les terminó el agua, empezaron a murmurar. ¿Es correcto eso? Tan pronto como el pan se les terminó empezaron a gritar: “No tenemos que comer”. ¿Ven? Dijo: “¿Qué, no han considerado el milagro del Mar Rojo? No pasaron . . .” Cuando llegaron allí—todos estaban en un aprieto ante el Mar Rojo, y dijeron: “Ah, vamos a morir. Los Egipcios están sobre nosotros. Aquí está; ¿qué vamos a hacer?”

<sup>196</sup> Dijo: “¿Quién hirió la tierra con plagas allá? ¿Quién conservó el sol brillando en Gosén?” ¿Ven? Debemos recordar estas cosas, ¡recuerden que Dios es Dios! ¡Aleluya! En todo eso, El todavía es Dios. Ciertamente El puede hacer cualquier cosa.

**167. ¿Podiera por favor explicar el “Cuerpo de Cristo” en Primera de Corintios 12:27 y la “Novia de Cristo” en Apocalipsis 2:9–9? ¿Es la nueva Jerusalén espiritual aquí en—espiritual aquí en Apocalipsis? ¿Esto—esto—es esto el discernimiento espiritual de la Iglesia?**

<sup>197</sup> ¡No! Veamos esto primero, Primera de Corintios, rápidamente, Primera de Corintios el capítulo 12, muy bien, y el versículo 27.

*Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte.*

<sup>198</sup> Y luego, ¿cuál fue la siguiente Escritura? Apocalipsis 2–21:9, Apocalipsis el capítulo 21 y el versículo 9. Muy bien, aquí está.

*Y vino a mí—y vino a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete postreras plagas, y habló conmigo, diciendo, Ven acá, yo te mostraré la—la—yo te mostraré la novia, la esposa del Cordero.*

<sup>199</sup> Sí, el Cuerpo de Cristo. ¿Ven?, el cuerpo de Cristo fue quebrantado por nuestros pecados y por un Espíritu todos somos bautizados en ese Cuerpo y venimos a ser miembros. ¿Y de dónde—de dónde el—el cuerpo . . . de dónde procedió mi esposa, simbólicamente hablando . . . De dónde procedió Eva? Del cuerpo de Adán. Ella fue tomada de su costado. Eva fue

tomada del costado de Adán. Cristo... Y ella era parte de su cuerpo. El dijo: "Ella es carne de mi carne y huesos de mis huesos. Y la llamaré Varona". ¿Ven?

<sup>200</sup> Bien, y el Cuerpo de Cristo fue tomado del cuerpo de Jesús, porque somos espíritu y carne y huesos de El. ¿Ven? Porque hemos nacido en Su Cuerpo. Y porque este cuerpo aquí le pertenece a El, aunque ha nacido en pecado, El lo ha redimido. Dios lo levantará en los últimos días, y yo viviré en él eternamente. ¿Ven? Eso es. Muy bien.

<sup>201</sup> Ahora, veamos, la última pregunta aquí era: "¿Es la nueva Jerusalén espiritual?" No, no, la nueva Jerusalén que Juan vio descendiendo de Dios, del Cielo; no es el discernimiento de la Iglesia ahora. ¿Ve Ud.? Es—es un—la... La nueva Jerusalén que Juan vio descender del Cielo preparada como una—Apocalipsis 21 (¿ve?)—preparada como una Novia ataviada para Su Esposo...

La última pregunta; Creo que ya son todas.

**168. La Biblia dice que todo obra para bien para aquellos que aman al Señor. Entonces si tú amas a Dios y te regresas al mundo, ¿Dios te dejaría morir en pecado o te permitiría reconciliarte con El antes de llevarte?**

<sup>202</sup> La dama firmó su nombre, por lo tanto yo diría que es una—una dama ¿ven?, porque ella firmó su nombre. Sí, hermana. Si Ud. es nacida... Permítanme ver esto. ¿Ven?, temporalmente, en una escala menor, cada uno de nosotros caemos muchas veces al día. Sabemos eso. Todos somos culpables, cada uno de nosotros; no hay uno de nosotros que sea perfecto. Y mientras estamos en este cuerpo, estamos todavía... No importa cuánto la gente trate de decir: "He sido santificado; yo puedo besar a esta mujer o hacer eso". El está mintiendo; él no puede. Eso es todo.

<sup>203</sup> Yo no trato de decir: "Señor, permíteme ver cuán cerca puedo llegar". Sino que digo: "Señor, mantenme lo más lejos posible". ¿Ven? Quédese tan lejos como... Recuerden, Uds. todavía son seres humanos. ¿Ven?

<sup>204</sup> Y... Pero ahora, si Ud. comete un error y hace algo mal... Ud. no lo hace por su voluntad... Si Ud. es un Cristiano, si Ud. es un Cristiano nacido de nuevo, Ud. no quiso hacer el mal. Sus intenciones y todo están correctas. Pero si Ud. hace, como ella lo dice aquí, si comete un error y hace algo mal, ¿Dios le permitirá que Ud. continúe y continúe así y muera de esa manera y se pierda, o El lo traerá otra vez para reconciliarse con El? El lo traerá otra vez. ¡Eso es lo correcto! El lo traerá otra vez.

<sup>205</sup> Y si—y entonces, si Ud. hace algo mal, y eso no lo condena a Ud. y sigue haciéndolo, y haciéndolo, recuerde, Ud. no fue

salvo para empezar. Eso es la verdad. Ud.—Ud. no fue—Ud. no fue salvo; Ud. sólo estaba personificando; Ud. no fue salvo. Pero cuando Ud. es salvo, Ud. tiene un espíritu diferente; Ud. tiene una naturaleza diferente. Ud. es una nueva criatura en Cristo, y las cosas viejas pasaron, y están muertas y enterradas en el mar del olvido. ¿Ve Ud.?

206 Y . . . Pero siendo que Ud. está viviendo aquí en este mundo, hay trampas puestas para Ud. en dondequiera, y Ud. está caminando con sus ojos puestos en Cristo. Y recuerde, que cuando Ud. comete un error, un Cristiano verdadero siempre regresa rápidamente para ser reconciliado.

207 Miren, en el arca Dios soltó al cuervo—o Noé soltó al cuervo. Ahora, ¿qué era él? El era un cuervo. Oh, sí, él estaba sentado en la misma pértiga con la paloma. Ambos estaban sentados en la misma pértiga; pero cuando él soltó al cuervo, bueno, el . . . Me imagino que todas las aguas estaban malolientes por los cuerpos de millones de personas, hinchados y pudriéndose flotando sobre el agua, y caballos y animales, todos muertos. Todo el mundo fue destruido. Y allí estaban, estos cadáveres flotando sobre las aguas y todas esas cosas. Y Noé soltó a la paloma, porque él pensó que había visto algo de sol. Y él quería saber si el agua había bajado o no, así que él soltó al—al—al cuervo. Y el cuervo voló y se paró en un cuerpo muerto, y dijo: “¡Mm, que bien; esto está sabroso!” ¿Ven?, se estaba comiendo un cadáver. ¿Por qué? Porque esa era su naturaleza. El era un cuervo. No importa cuánto tiempo estuvo sentado al lado de la paloma, cuánto escuchó a Noé predicar, cuánto tiempo había estado sentado al lado de esta ave limpia, él era un cuervo para empezar. Y tan pronto él tuvo la oportunidad de mostrar sus colores, él los mostró.

208 Ahora, pero cuando él soltó a la paloma, y ella salió, ¡fui!, no pudo aguantar eso. No había adónde ir; ella no podía encontrar descanso para las plantas de sus pies, así que ella regresó al arca. Y así es.

209 Algunas veces Ud. pudiera ser soltado por un tiempo para ver lo que Ud. haría, pero Ud. siempre, si tiene la naturaleza de una paloma, Ud. no puede comer alimento de cuervo. Eso es todo, Ud. no lo digeriría; eso es todo.

210 ¿A dónde iría Ud.? ¿Qué haría Ud.? ¡Díganme que harían Uds. si no fueran—si no fueran Cristianos! ¡Díganme qué haría yo en esta mañana si yo no fuera Cristiano! ¿Qué podría hacer yo en esta mañana, cuando mi madre está allá en el hospital en esa condición, e inconsciente como está, y postrada allí en la cama y en mi corazón poder pararme aquí en el púlpito y predicar, y continuar como lo hago, pareciera que yo no le presto mucha atención a eso? Pero es porque sé que mi madre

es salva. ¿Ven? Yo sé que ella ha sido salva. Yo sé en Quién he creído; yo estoy convencido que El es más que capaz de guardar para aquel día eso que le he encomendado.

<sup>211</sup> ¿Qué haría mi mamá ahora? Ahora, tal vez ella habrá tenido buenas intenciones toda su vida, diciendo: “Algún día voy a ser una Cristiana”. Pero, ¿cómo podría ella hacer eso ahora, estando postrada allí en la cama inconsciente? ¿Cómo podría ella llegar a ser una Cristiana ahora? ¿Qué harían sus hijos?

<sup>212</sup> El otro día cuando la llevamos—cuando la llevamos allá para que le dieran suero glucosado. . . Esa es la única cosa que tiene en su cuerpo, glucosa. No puede tragar; está paralizada. Y ella me dijo: “Quiero que sepas una cosa, Billy”. Ella habló acerca de mí y de Delores, estando parados allí, y acerca de sus hijos y esas cosas, y de dos de mis hermanos que toman.

Yo le dije: “Pues, ellos te quebraron el corazón”.

El dijo—ella dijo: “Pero Billy, todo eso forma parte de la vida para una madre”. Ella dijo: “Pero yo soy salva”. Y ella dijo: “Estoy lista para irme”.

<sup>213</sup> Yo dije: “Mamá, tú nos pudieras haber dejado una casa que abarcara desde Jeffersonville hasta Utica, un palacio; nos pudieras haber dejado diez millones de dólares sobre los cuales discutir y pelear después de que hayas partido (eso es todo lo que hubiera sucedido con eso); pero mamá, nos has dejado el tesoro más grande que alguien pudiera dejar, la—la seguridad de que te veremos otra vez en aquella tierra al otro lado del río”. ¡Eso es correcto! ¿Ven?

<sup>214</sup> Ud. es salva, y yo estoy tan contento de saber que Cristo salva nuestra. . . Tal vez nosotros erremos; tal vez nosotros hagamos mal, todos nosotros tenemos nuestras altas y bajas; pero en su alma, tan pronto como Ud. hace algo, pues, algo malo sucede en Ud.; Ud. sabe que así es. Ahora, en ese momento es el tiempo para hacerse a un lado. Es el tiempo para hacerse a un lado. Apártese de eso.

<sup>215</sup> Ahora, digamos que Ud. sale hoy, y—y alguien se le acerca a Ud. y le dice: “Oye, me dicen que tú eres uno de esos aleluyas”.

Rápidamente Satanás le dice: “¡Dale un golpe!” ¿Ven?

<sup>216</sup> “Yo no sé acerca de ser un aleluya; ¡yo soy un Cristiano!” ¿Ven? Y siempre al mal, al mal enfrente con el bien. Y recuerden, reciban esto, recuerden esto, cuando Ud. se enfrenta al mal con el bien, el mal no puede estar de pie en la presencia del bien. No puede hacerlo.

<sup>217</sup> Ahora, yo soy un misionero, y he viajado alrededor del mundo, entre toda clase de demonios, y entre toda clase de



espiritistas, e ismos, y toda clase de adoración demoníaca, todo lo que pudiera pensarse al respecto, donde hay de todo, y siempre he encontrado que el bien siempre conquista al mal.

218 Escuchen, a mí no me interesa cuán oscura sea la noche; tal vez pudiera estar tan oscura que Ud. pudiera tocarla; Ud. pudiera elevar sus manos así y no pudiera ver ninguna clase de sombra proyectada. Lo más mínimo de luz expondría a esas tinieblas. Seguramente que sí, así es como actúa la vida en la presencia de la muerte. Así es como actúa el bien en la presencia del mal. Así es como actúa la fe en la presencia de la duda, las ahuyenta.

219 ¿Cómo puede permanecer la noche cuando la luz del sol penetra—las bendiciones penetran? ¿A dónde se va la noche? Desaparece. ¿Qué le pasa a la noche? ¿En dónde están esas tinieblas que estaban en este tabernáculo hace como doce horas? ¿Dónde están esas tinieblas que estaban concentradas aquí dentro de estas paredes? Ya no están. Se han desvanecido. ¿Por qué? Porque la luz entró. Y cuando la luz entró, las tinieblas tenían que irse. ¡Sí, señor!

220 Fíjense Uds. en las criaturas que salen en la noche, como cucarachas, y escarabajos, e insectos y cosas así. Deje que el sol salga o deje que la luz alumbré, y vea como corren a la oscuridad. Así es el Evangelio. Cuando alumbré, ¿qué les pasa a aquellos que le quieren llamar a Ud. aléluya? ¿Qué les pasa a aquellos que se burlan de Ud.? Cuando la Luz alumbró, ellos corren a las tinieblas tan rápido como pueden, porque son—son hijos de la noche. Pero los hijos del día caminan en la Luz.

221 Y nosotros somos hijos de la Luz por la gracia de Dios. Así que cuando las Luces alumbraron, le dimos gracias a Dios y caminamos con nuestros ojos abiertos, mirando a cosas que uno no puede ver con sus ojos naturales. Pues fe es la substancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven. ¡Amén! Yo amo eso.

222 No tengo tiempo para mi pequeño sermón que iba a predicar, debido a que tendremos que orar por los enfermos.

223 ¿Cuántos aman al Señor? ¡Amén! Ahora, ya que hemos terminado con estas preguntas, algunas de ellas eran difíciles y así, y tal vez contestadas... Tal vez no las contesté debidamente, porque no tuve tiempo para buscar las Escrituras. Si lo hubiera tenido las hubiera escrito en una hoja de papel. Espero que todos estén satisfechos. Si no, escribanlas otra vez. Denme tiempo para estudiarlas si Uds. piensan que no fueron contestadas completamente.

224 Gracias por quedarse. Y ahora, vamos a formar la línea de oración en unos momentos. Pero antes de hacer eso, cambiemos la atmósfera de respuestas, de uno respondiendo o creyendo de

esta manera y el otro de la otra. ¿Ven Uds.?, el contestar preguntas, algunas veces es un poquito áspero, así que alabemos al Señor y cantemos.

Yo le amo, yo le amo,  
Porque El a mí me amó;  
Y me compró mi salvación,  
Allá en la Cruz.

Ahora, quiero que saluden de mano a alguien que esté junto a Ud. cuando cantemos otra vez.

Yo le amo, yo le amo,  
Porque El a mí me amó;  
Y me compró mi salvación,  
Allá en la cruz.

Ahora, levantemos nuestras manos a El así de esta manera, y cerremos nuestros ojos.

Yo le amo, Yo le amo,  
Porque El a mí me amó;  
Y me compró mi salvación,  
Allá en la cruz.

<sup>225</sup> Nuestro Padre Celestial, te amamos, Señor. Y creemos que este grupito te ama. Venimos a la casa del Dios Viviente, un edificio pequeño, no al edificio, sino al Dios que vive en el edificio. Como yo mismo, este viejo cuerpo, tiene que terminar uno de estos días, pero el hombre que vive dentro de él no puede terminar, porque está sostenido por el poder de Dios.

<sup>226</sup> Este edificio en el que estamos adorando aquí en esta mañana, no importa cómo lo arreglemos, algún día se caerá, pero el Dios que vive en el edificio es eterno. Venimos ahora ante Tu Presencia, Padre, para darte gracias y alabarte.

<sup>227</sup> Y por estas preguntas que están en los corazones de la gente, vemos que ellos están preguntándose si deben de hacer *esto* o lo *otro*. Y, Padre, confío que en el corazón tierno de cada Cristiano la respuesta haya sido de tal manera que puedan entender cuál es la Verdad. Concédelo, Señor. Y si he fallado, perdóname. No fue mi intención fallar, porque son Tus hijos, y ellos están haciendo estas preguntas. Y yo—yo quise darles todo lo que yo sé, Padre, como si Tú estuvieras parado aquí juzgándome por lo que yo decía.

<sup>228</sup> Ahora, Señor, venimos a orar por los enfermos. Ahora, sabemos por la Biblia que solamente obtenemos lo que creemos obtener. Recordamos una vez, Padre, cuando Jesús estaba aquí en la tierra, y vino a El la mujer Sirofenicia y le dijo: “Señor, ten misericordia de mi hija, porque ella es atormentada por un—un demonio”.

Y hemos oído lo que El le respondió: “No es lícito tomar el pan de los hijos y dárselo a los perros”.

229 Oh, Dios, pareciera como si—si fuera un rechazamiento rotundo, y no sólo eso, pero también la llamaste perra. Pero ella en lugar de ser arrogante al respecto, dulce y humildemente contestó: “Eso es la verdad, Señor”. Porque eso era la Verdad. Ella dijo: “Es verdad, Señor, pero los perros comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos”. Eso fue lo que hizo la obra. Ella estaba dispuesta a tomar las migajas que caían de la mesa de los hijos. Y Dios, esa es nuestra actitud en estos momentos. Estamos dispuestos a todo lo que Tú quieras hacer con nosotros, Padre. Estamos en Tus manos.

230 Estoy tan contento de saber que el Dios del Antiguo Testamento, Quien mostró visiones e hizo señales y maravillas, todavía vive hoy. Y el Cielo a donde ellos anhelaban ir, algún día por la gracia de Dios nosotros también iremos porque el mismo Dios se está mostrando ser El mismo entre nosotros.

231 Hay entre nosotros, Padre, en esta mañana, enfermos y necesitados. Van a pasar por la línea de oración. Permite que no vengán y digan: “Pues, yo no creo que Tú puedas ayudarme. Yo—yo...” Señor, permite que no sea esa la actitud, sino que vengán recordando lo que Dios dijo: “Estas señales seguirán a los que creen. Si sobre los enfermos ponen sus manos, ellos sanarán”. Tú lo prometiste; Tú así lo dijiste.

232 Haz que vengán con reverencia santa, creyendo que tan pronto que se ore y se pongan las manos sobre ellos, después que el Espíritu Santo venga sobre ellos como a esta amada hermana que escribió la pregunta diciendo, que el Espíritu Santo casi la mató con el bautismo tremendo de Su Presencia.

233 Permite que sea así—permite que eso sea el efecto sobre cada uno que venga en esta mañana, Señor. Concédelo. Que sean sanados. Permite que vengán, sabiendo sin ninguna sombra de duda, que Tú lo prometiste y que Tú no puedes mentir, y tan pronto como la luz entre, la oscuridad y la duda se irán. Concédelo, Padre. Los encomendamos a Ti ahora mientras oramos por ellos en el Nombre de Jesús. ¡Amén!

234 Ahora, aquellos que quieran que se ore por ellos en *este* lado primero, hagan una línea aquí a lo largo del edificio mientras Teddy toca para nosotros *El Gran Médico Está Aquí*. Vengán, de allá atrás, algunos de ellos aquí.

El Gran Médico...

235 Hermano Neville. Sigán alineándose, sigán viniendo. Nosotros estaremos parados aquí. Que toda la iglesia esté orando. Y el Hermano Neville y yo estaremos juntos aquí; él estará ungiendo, y yo estaré poniendo las manos sobre los enfermos, aquí al frente. Ahora, todos estén en oración en estos momentos.

236 ¿Qué estamos haciendo ahora? Hemos venido para ungir a los enfermos y a orar por ellos. Permítanme citarles las Escrituras: “Si hubiere algún enfermo entre Uds., llamen. . .” [Porción no grabada en la cinta.—Editor]

237 Sucedió perfectamente, exactamente de la manera que fue. Yo lo tenía, me quedé allí parado, temblando por dentro, pensando. ¿Ven? Puede. . . Yo dije: “Tal vez yo debería haberles dicho a ellos que iba a ser de esa manera”. Pero dije: “Bueno, lo voy a dejar así”. ¿Ven?

238 Y eso sucede diariamente, ¿ven? Algo va a suceder, yo solamente lo dejo. Dios sabe que es la verdad. ¿Ven? Algo que va a suceder, lo muestra, lo dice. Algo me aparecerá, y dirá: “Sólo di *esta* palabra de *esta* manera, y *esta* cosa sucederá acá”. Y luego yo diré: “Bien, que sea así”. Luego yo vigilaré, aquí está, por acá. ¿Ven? Sí.

239 Bien, si El puede hacer objetos, material, algo que no tiene vida en sí, moverse con Su Palabra, porque nosotros lo dijimos, cuánto más puede El hacerlos a Uds. quienes se asocian conmigo. Uds. están conmigo, Uds. son mis—Uds. son mis hermanos y hermanas que están enfermos. Y si nosotros decimos estas palabras: “Que el poder de Dios sane a esta persona”, tiene que suceder. Ahora, ese material no puede decir: “No, yo lo dudo”. Continuará y lo hará. Pero Ud. puede decir: “Bien, yo dudo”, y no sucederá, ¿ve? Pero si Ud. sigue adelante y solamente se queda en armonía con su pensamiento en estos momentos: “Yo voy a ser sano”, Ud. tiene que recibirlo. ¿Cree Ud. eso? [La congregación dice: “Amén”.—Editor]

240 Oremos todos en estos momentos. Nuestro Padre Celestial, poniendo las manos sobre esta mujer joven, esta madre joven aquí parada. . .

241 [Porción sin grabar, mientras el Hermano Branham y el Hermano Neville continúan orando por los enfermos.—Editor]

242 Y así es que ruego que Tú sanes a la gente sobre la cual estos pañuelos serán puestos. Concédeles su petición. En el Nombre de Jesucristo, te lo pido. Amén.

243 Con profundo agradecimiento por haberse quedado, y por su lealtad para quedarse todo este tiempo, y por esperar en la iglesia de esta manera, mientras estuvimos. . . Pero yo no sé de un mejor lugar donde estar, que en la iglesia, ¿y Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Editor] Yo no sé de un mejor lugar donde estar. Y la consolación que tenemos respecto a que Dios. . . de que El está presente en estos momentos.

244 Y por un momento, solamente pensemos de cuán grande es El, y lo que El ha hecho por nosotros. ¿Qué podríamos haber hecho sin El? Como lo hemos visto, ni una sola cosa que El nos ha dicho a través de. . . El me ha dado visiones. Y yo les

pregunto, en esta mañana, ¿han sabido de una que El no haya cumplido? Exactamente lo que El dijo que haría, justamente en el momento. Entonces, El es Dios. Entonces, El es nuestro Padre, El nos ama. Y en dondequiera que esté Su Cielo, Uds. saben que estamos destinados a ir allá algún día. Nosotros sabemos que El está presente aquí en estos momentos. Comprendemos eso.

<sup>245</sup> Nosotros, nosotros miramos las cosas que no vemos. Ya se ha orado por muchos de Uds., y, ¿ven?, y rechazamos cualquier síntoma de cualquier cosa contraria a eso. ¿Ven? Todo lo que Dios ha prometido, ¿ven?, el Cristiano no ve... Ud. no ve con sus ojos, de todas maneras. Ud. sabe eso. Ud. no mira con sus ojos. Ud. mira con su corazón. ¿Ven? *Ver* significa “entender”. Ud. entiende con su corazón, por lo tanto nosotros miramos a cosas que nuestros ojos no ven. ¿Ven? La confesión Cristiana, toda la armadura del Cristianismo, está basada sobre eso. Nosotros miramos cosas que no vemos, pues Abraham llamó esas cosas que no eran, como que eran, porque él creyó en Dios. ¿Ven?

<sup>246</sup> ¿Qué estamos haciendo ahora? Cuando se ora por Ud. de esa manera, entonces Dios prometió sanarlo. Puede que en estos momentos Ud. no sienta ninguna diferencia, pero El nunca... Eso, eso no es en lo absoluto. ¿Ven? Nosotros lo creemos de todas maneras.

<sup>247</sup> Si Uds. sólo supieran, yo vine al púlpito, hace como dos horas y yo no pensé que llegaría a la mitad de la reunión, casi. Estaba tan cansado y agotado, y me sentía como que estaba contrayendo la gripe, pero ahora me siento bien, porque dije: “Estoy obligado a Dios. Yo creo en Dios”. Y tuve que pelear con él. Mi esposa aquí presente, podría decirles a Uds. lo mismo, lo que luché en esta mañana tratando de llegar aquí, y estaba ronco de mi garganta, y todo. Yo dije: “¿Cómo voy a hacerlo?” Pero, con toda honestidad, me siento maravillosamente en estos momentos. Y yo—yo creo que podría tomar mi texto y predicar, y—y me siento bien.

<sup>248</sup> Pero, porque, ¿ven Uds.?, uno tiene que mirar esas cosas que no se ven con los ojos. Ud. las mira con su corazón. Ud. las cree, y Ud. testifica de esas cosas que Ud. no ve, sino lo que Ud. cree. Porque es fe. “Y fe es la substancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven”.

<sup>249</sup> Yo he estado observando, en esta mañana, a un joven Cristiano que ha estado sentado aquí delante de mí. Y yo sé la decisión que esa persona hizo. Y en verdad la aprecio. Yo no diría quien fue, pero yo—yo aprecio una—una decisión que este cierto Cristiano, sin importar aun si fuera un asociado, un amigo, padre o madre, o lo que fuera, ellos anhelan quedarse fieles a Cristo. ¿Ven?

<sup>250</sup> Esa es la manera que Ud. gana a un amado, siendo fiel. Siendo fiel es la manera que Ud. gana a los amados. Quédese con su convicción. Esté seguro que Ud. está bien con Dios, y luego permanezca allí siempre. Solamente quédese con ella. Nada puede apartarlo nunca de ella si Ud. se queda con ella.

<sup>251</sup> Ahora, todos vamos a cometer errores. Recuerden. Y cuando Uds. se miran el uno al otro, no miren el error de la otra persona. ¿Ve?, no haga eso, porque, recuerde, Ud. también comete errores. Pero mire a Cristo quien está guiando a esa persona. Y si ellos necesitan alguna ayuda, entonces Ud. ore por ellos. Esa es la manera como nos entendemos, ¿ven?, orando. Y, recuerde, cuando Ud. esté orando por alguien más en esa misma condición, Dios lo honrará y lo sanará a Ud. cuando Ud. esté orando por alguien más. Correcto. Sobre eso está basado el Cristianismo, el ayudar el uno al otro, hacer el uno por el otro, el ser bondadoso el uno con el otro, el entender el uno al otro. Ahora, si Ud. ve el error de su vecino, Ud. ve en donde han errado, no los vaya a seguir en el error, sino que ore por ellos. Solamente siga orando, y Dios entenderá eso. El hará todo bien.

<sup>252</sup> Ahora, yo estoy esperando, si es la voluntad del Señor, yo creo que Billy tiene un sistema, él envía por correo una tarjeta a cada uno. Y si mamá se mejora en esta semana; hasta donde nosotros sabemos, no estamos seguros, pero si mamá se mejora en esta semana, y todo, el próximo domingo yo—yo quiero hablar sobre un—un Mensaje Evangelístico. Si esto está bien con nuestro—con nuestro precioso pastor aquí. Y nosotros estaremos esperando que Uds. regresen, si pueden. Si Uds. pueden venir, estaremos contentos de tenerlos.

<sup>253</sup> ¿Lo aman con todo su corazón? [La congregación dice: “Amén”.—Editor] ¿No es El maravilloso? ¿Qué podríamos hacer sin El? ¿Qué podría Ud. hacer? ¿Podrían decirme algo que pudiera ser más grande? Si Uds. pueden mostrarme algo más grande que eso, entonces yo—yo—yo renunciaré a lo que tengo, y anhelaré eso que Uds. me mostraran que fuera más grande que Esto. Sí, señor. Esta es la cosa más grande que yo conozco, saber con seguridad que somos salvos, saber que el mismo Dios que hizo los cielos y la tierra se hubiera humillado a Sí mismo y descendiera y morara entre nosotros, y que hiciera por nosotros.

<sup>254</sup> Ahora aquí está cómo sabemos si estamos bien o no, ¿ven?, porque la misma cosa que El hizo en el principio, con aquellos Cristianos de allá, la misma iglesia, la misma operación, la manera que el Espíritu Santo se movió, y la manera que el diablo peleó en contra de ellos, y la manera que ellos se pararon, esa es la misma cosa que está sucediendo aquí mismo, con las mismas señales, las mismas maravillas, el mismo Dios, la prueba infalible de El mismo.

<sup>255</sup> Díganme, según la ciencia, díganme de la manera científica, cómo alguien pudiera predecir algo que sucedería en

los años o épocas por venir, antes que eso sucediera. Muéstrenme el poder, en dónde estaría, que sabría antes que eso sucediera. Díganme de cualquier mente humana que pudiera retroceder en todo lo que Uds. quieran, y muéstrenme de alguna manera que Uds. pudieran ver algo y predecir algo, que sucedió de la manera—de esa manera. ¿Ven? No hay.

<sup>256</sup> Así que, El es Dios. ¿Ven?, El es Dios. Y porque el Es Dios a través de Su gracia El viene y mora con nosotros, y al igual que El lo hizo con aquellos hombres de allá quienes predijeron estas cosas, y cada una de ellas se ha cumplido de la manera en que fueron predichas. Ahora ese mismo Dios está con nosotros, prediciendo y mostrando exactamente las mismas cosas que El hizo allá. Deberíamos de estar tan felices, deberíamos estar como si estuviéramos saltando de nube a nube, de esa manera, caminando por el espacio, casi, debido a lo que sabemos.

<sup>257</sup> Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a Vida. Sabemos que tenemos salvación. Sabemos que somos Cristianos. Y sabemos que vamos al Cielo, porque Dios hizo la promesa, y aquí El se está moviendo con nosotros, y en una manera que lo vemos a El.

<sup>258</sup> Lo vemos a El. ¿Cómo lo vemos a El? Cuando los veo a Uds. Uds. lo ven a El en mí; yo lo veo a El en Uds. ¿Ven?, yo veo lo que El hace por Uds. Ahora aquí, yo lo veo a El aquí revelándome la Palabra. Ud. dice: “¿Cómo puede Ud. verlo a El en mí?” Pues, miren, El está aquí revelándome la Palabra. Yo lo veo allá, a El, dándoselas a Uds., y Uds. guardándola. ¿Ven? Y luego Uds. ven lo que pasó, y dicen: “¿Cómo él—cómo pudo suceder eso?” Entonces Uds. ven, y se dan cuenta que es correcto, ¿ven? Así es que Uds. lo ven a El en mí; yo lo veo a El en Uds.

<sup>259</sup> Y lo podemos ver a El en la salida del sol. Lo podemos ver a El en la puesta del sol. Lo podemos ver a El en las flores. Lo podemos ver a El en el—Nosotros podemos verlo a El en todas partes, porque hemos pasado de esta condición de elementos bajos, ligados a la tierra, a este elemento elevado de la gloria de Dios, para que así nosotros podamos ver Su belleza.

<sup>260</sup> Hace unos días, cuando estuve en aquel viaje, allá en—en la carretera de Alaska, cuando fui en un viaje de cacería, yo estaba allá pensando: “¿Por qué? ¿Por qué?” Observé cuán—cuán real es Dios. Hay gente enferma en todas partes, pero sin embargo Dios lo sabe.

<sup>261</sup> Ahora, mañana se supone que voy a salir, el Hermano Roy allá atrás, y todos nosotros, se supone que saldremos mañana para Colorado, en nuestro... Vamos a cazar cada otoño en donde nosotros... He regresado de las reuniones, para ir. No puedo ir, por causa de mi mamá, de su condición.

<sup>262</sup> Miren ahora la bondad del Espíritu Santo. El sabía eso desde hace mucho tiempo. Así que, en lugar de dejarme ir, El le dio vuelta al asunto y me dio una visión y me envió allá, y me dio un viaje de cacería, que no podía obtener en Colorado, ¿ven?, porque animales como esos no hay en Colorado. El le dio vuelta al asunto y me dio eso por medio de una visión, y me permitió obtener eso, sabiendo que El no me permitiría hacer este viaje allá a Colorado. ¡Hablando de bondad y misericordia! ¿Entonces qué? Entonces, hace mucho tiempo, El sabía que mi madre iba a sufrir. El sabía que mi madre estaría en el hospital. Y si El lo permite, entonces El lo está haciendo por algún buen propósito del cuál yo no sé nada. Pero yo sé que todo “obra para bien para aquellos que aman al Señor”.

<sup>263</sup> ¡Si nosotros tan sólo nos detuviéramos de vez en cuando, iglesia, y viéramos a nuestro Dios! Deténgase Ud. y apártese de sus frustraciones, y permanezca quieto por unos minutos en la Presencia de Su Espíritu, y Ud. puede verlo a El moviéndose por todas partes. ¿Ve cuán bueno es El?

<sup>264</sup> Allá está mi madre postrada en la cama, y yo preguntándome acerca de ella. ¿Por qué no la dejó El partir cuando ella tuvo embolia? ¿Por qué no murió ella allí en ese momento? Pero, ¿ven?, El sabiendo eso con anticipación, y sabiendo que yo había prometido . . . Yo iba a salir a Colorado, y El sabe que yo amo el internarme en los bosques, El le dio vuelta al asunto, y me dio una mejor; me envió allá y me dijo lo que iba a adquirir, y todo lo relacionado con ello, aun antes que saliera; me dijo cómo estaría la gente vestida y lo que haríamos, y todo al respecto. Luego yo vine, se los dije a todos Uds. Luego fuimos y lo vimos suceder, regresamos, exactamente de la manera que era. Exactamente, ¿ven?, sabiendo que mi mamá estaría allá, sabiendo que ella—ella estaría grave para este tiempo, y yo no sería capaz de tomar este otro viaje. ¿Ven? Nosotros no . . . Yo mismo no lo entendí, en ese entonces. Pero si Ud. se rinde a El y lo observa, El guía todo exactamente bien. ¿Ven?, El hace que todo salga exacto, paso por paso.

<sup>265</sup> El otro día, estaba parado al lado de un ministro joven que había tenido algunos sueños, y me los había traído. Cuando vino la interpretación, estábamos allí parados, Billy y yo y este ministro, estábamos allí parados juntos. Y allí estaba. Fue tan perfecto como pudiera ser. Y cómo ese hombre se quedó allí parado con—con—con asombro, de ver cómo el Espíritu Santo podía revelar esas cosas, y traerlo directamente otra vez y mostrar exactamente el camino y dónde se suponía que lo debía de hacer. Oh, permítanme decirles, El es Dios. El, El habita . . . El es Dios

<sup>266</sup> Así que muchos de Uds. han hecho sacrificios. Uds. han renunciado a sus amigos o novias, han renunciado a sus hogares, y a todo lo demás, y muchos de Uds. han tenido que



salir de entre asociados y amigos, y cosas, y amigos antiguos que Uds. han conocido por mucho tiempo, para caminar en el camino del Señor. Yo los alabo por eso. Yo creo que es maravilloso hacer eso. Porque Uds. han visto la Luz del Evangelio, y Ella es la Verdad, y Uds. están—Uds. caminarán en esa Luz. Y cualquier cosa que Uds. hagan, hijos, cualquier cosa que hagan, a dondequiera que Uds. vayan, eviten la presencia de pecado, y sigan a Cristo. Mientras Uds. vivan, quédense en ese camino. No se aparten de él, ciertamente los compensará bien. Es Vida Eterna.

<sup>267</sup> Y veo a mi mamá cuando—siempre que ella... los pocos minutos que ella puede estar consciente. Yo le digo: “Mamá, mamá, ¿me oyes?” Algunas veces no me responde, solamente está allí postrada. Luego después de un rato, ella dice: “Ay”, mueve su cabeza de *esta* manera. Y yo le digo: “Me...” Yo le dije, la otra noche, yo le pregunté: “Mamá, ¿me conoces?” Ella no me reconoció. Yo le pregunté: “¿Sabes quién es el que está aquí parado?” No, ella no supo. Y le pregunté: “Mamá, ¿conoces a Jesús?” Y ella... ¡Oh, Señor! Pudiera ella olvidar a su propio hijo, pero no puede olvidar a Jesús. Eso es. ¡Oh, hermano!

<sup>268</sup> Ud. no sabe lo que eso significa hasta que Ud. lo experimenta en su propia familia, cuando llega a eso, ¿ve Ud.? Conocerlo a El es Vida. Conocerlo a El es la satisfacción de saber, cuando la carrera de esta vida se ha terminado, nosotros tenemos un Hogar más allá de los cielos. Lo que es, yo no sé. Yo no sé como decirles a Uds. cómo será, porque yo mismo no sé. Pero yo sé que algún día, por la gracia de Dios, nos iremos Allá.

<sup>269</sup> Oren por mí esta semana. Estoy necesitándolo. Y ahora Uds. oren por mí; yo estaré orando por Uds. Con la voluntad del Señor, si El lo permite, los veré el próximo domingo. Y recuerden el servicio de esta noche. Posiblemente, si no estoy asignado en esta noche, o algo, para estar allá con mi mamá, probablemente estaré con Uds. hoy en la noche.

<sup>270</sup> Y ahora, Hermano Neville, nuestro precioso pastor, venga aquí. Y ciertamente como... Aquí no hay nadie más que gente de la iglesia, Uds. saben. Todos somos lo que nosotros llamamos gente conocida. Yo aprecio el apoyo del Hermano Neville por esta Verdad Evangélica. Yo aprecio su lealtad y sinceridad ante el pueblo. Y el otro día, cuando él estaba hablando; yo nunca lo había notado, pero mientras él estaba bajo inspiración, dando profecía, él me llamó profeta, bajo inspiración. Ese no fue él llamándose así en ese momento, ese fue el Espíritu Santo. Así que eso me dio valor y fe para proseguir, a mayores profundidades y mayores alturas, con Dios. Yo lo aprecio, Hermano Neville. Dios siempre lo bendiga. Y hasta que los vea nuevamente, Dios sea con Uds.



*Conducta, Orden Y Doctrina De La Iglesia, Volumen Dos*  
(*Conduct, Order And Doctrine Of The Church, Volume Two*)

Estos doce Mensajes fueron predicados originalmente en inglés, por el Hermano William Marrion Branham, en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, Indiana, E.U.A. Esta traducción al castellano, de la grabación original en cinta, es impresa y distribuida *gratis* por Grabaciones “La Voz De Dios”. Reimpreso en 2008.

SPANISH

©2004 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

VOICE OF GOD RECORDINGS  
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.  
[www.branham.org](http://www.branham.org)

## Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS  
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.  
[www.branham.org](http://www.branham.org)